



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

**LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA Y EL PENSAMIENTO
MACHISTA COMO FACTOR DE DISCRIMINACIÓN**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N

FERNANDEZ MILPAS MAGALY

JIMÉNEZ AGUILAR MIGUEL ÁNGEL

JURADO DE EXAMEN

TUTOR: Lic. JORGE I. SANDOVAL OCAÑA

COMITÉ: DRA. BLANCA INÉS VARGAS NÚÑEZ

LIC. SARA G. UNDA ROJAS

MTRA. JUANA BENGOA GONZÁLEZ

LIC. JULIETA MONJARÁZ CARRASCO



MÉXICO, D. F.

MARZO 2009

AGRADECIMENTOS

A lo largo de mi vida he estado rodeado de personas muy importantes que quiero y estimo mucho. A cada uno de ustedes le dedico mi tesis, por su amor, cariño y apoyo.

A mi Mamá, que con su amor y dedicación ha logrado en mí ser la persona que hoy en día soy. Y darme cuenta que a través del tiempo siempre has creído en mí, te quiero mucho.

A mi Papá, que aunque ya no está conmigo, siempre me brindó su apoyo, cariño y confianza.

A cada uno de mis herman@s que siempre me han brindado su apoyo incondicional.

A mis cuñadas que siempre me dieron una frase de aliento.

A Pili, que se paso escuchando conmigo las grabaciones de cada una de las entrevistas para transcribirlas.

A Dany, el amor que llego a mí vida, por apoyarme, escucharme, amarme y compartir conmigo momentos tan importantes llenos de alegría, además de ser mi editor. Gracias amor.

A Chelis y Brisa que siempre me escucharon y me dieron una palabra de apoyo.

A cada uno de mis amig@s que los quiero mucho y que son como mi otra familia, donde compartimos muchas experiencias en la Universidad.

A mi amigo Adrian que a lo largo de la carrera recibí su amistad sincera e incondicional.

A mi amiga-hermana Maggie, que sin ella no hubiese logrado esta investigación tan importante para los dos y que juntos vivimos tantas experiencias que jamás olvidaré.

A mis profesores que me brindaron las herramientas necesarias, para dotarme de conocimientos, habilidades y aptitudes a lo largo de mi carrera.

Y finalmente, a cada persona que nos apoyo a la realización de esta investigación con sus vivencias, dejándonos conocer sus experiencias de vida que reforzaron nuestra forma de pensar y sentir.

Atte. Miguel Ángel

AGRADECIMIENTOS

A mi padre y madre que han hecho de mí la mujer que soy, gracias por sus enseñanzas, apoyo y amor. Los quiero.

A Nallely, mi gran amiga, cómplice y amada hermana que noche a noche soporto las repeticiones de cada grabación.

A Juan Carlos, mi ángel y luz que ilumina mi camino cuando más oscuro se torna.

A mis herman@s y amig@s de adolescencia, quienes colaboraron en la realización de éste proyecto con su paciencia, cariño, apoyo y amor. (Oscar, Diana, Rodolfo, Pao y Leo)

A Cris, gran amiga que la vida sabiamente puso en mi camino, gracias por tus palabras, tiempo y ánimos.

A mis amig@s que a lo largo de mi camino he encontrado. Gracias por formar parte de mi vida.

A Miguel, mi amigo, confidente y hermano con quien he compartido vivencias y este gran proyecto de vida. Sabes que siempre estarme del lado de tu vida. Y tú siempre estarás del lado de la mía. Nuestros familiares estarán con nosotros y los familiares de nuestros familiares.

A Bk. Mi gran amiga que de alguna manera el destino me había programado, gracias por el apoyo, los consejos y tu ayuda en esta investigación.

A mis profesores que influyeron a lo largo de mi formación estudiantil. Gracias por compartirme sus conocimientos.

A todos aquellos que colaboraron con su tiempo y que nos abrieron su corazón. Gracias por enseñarme que el mundo es una paleta de colores donde no sólo existe el blanco o negro, sino que hay una variedad multicolor que espera pacientemente ser descubierta, respetada y amada.

Con amor Maggie

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1. Definición y Antecedentes Históricos de la Homosexualidad.....	4
1.1 Antecedentes Históricos	5
1.1.1 Grecia.....	5
1.1.2 Roma.....	6
1.1.3 Edad Media.....	7
1.1.4 Bíblico Cristiano.....	8
1.1.5 Medieval/Islámico.....	9
1.1.6 Renacimiento.....	10
1.1.7 Victoriana.....	11
1.1.8 Edad Moderna.....	12
Capítulo 2. Teorías sobre la Homosexualidad.....	13
2.1 Teoría del Origen Animal.....	13
2.2 Diferencias Anatómicas.....	13
2.3 Teoría del Origen Genético.....	14
2.4 Teorías Psicosociales.....	15
2.5 Teorías Psicoanalíticas.....	18
2.6 Teorías del Aprendizaje Social.....	20
Capítulo 3. Estudios de Diversidad Sexual.....	22
3.1 Antecedentes.....	22
3.2 Estudio Lésbico-Gay.....	22
3.3 Los Estudios Queer.....	23
3.4 Los Estudios sobre Comportamiento Sexual en Homosexual.....	23
Capítulo 4. Discriminación homosexual en México.....	25
4.1 Concepto de Discriminación.....	25
4.2 Homofobia.....	27
4.3 Conceptualización de la Homofobia.....	27
4.4 Homofobia: Apuntes de su Historia y Realidad Actual.....	28
4.5 Homofobia entre los Grupos de Hombres Gay.....	30
4.6 Homofobia en América Latina: Etnohistoria del “Heterosexismo” contra los Disidentes Sexuales.....	32
4.7 Tipos de Discriminación hacia los Homosexuales.....	33
4.8 La Familia, Apoyo y Represión.....	36
Capítulo 5. Machismo.....	39
5.1 Definición de Machismo.....	40
5.2 Hacer Visible lo Invisible.....	41
5.3 Algunos Mitos del Machismo.....	42
5.4 Algunas Trampas del Machismo.....	44
5.4.1 La Descalificación.....	44
5.4.2 Los Hombres Inútiles.....	44
5.4.3 Doble Vínculo y Cambio Histórico.....	44
5.4.4 La Proyección de los Sentimientos.....	45
5.5 Machismo en el Hogar.....	45
5.6 Machismo entre Hombres Gay.....	45

5.7 Machismo Sexual y Homofóbico	47
5.8 ¿Hombres “Liberados”?	48
5.9 El Mito de la Heterosexualidad	48
Capítulo 6. Movimientos de Liberación Sexual	53
6.1 Antecedentes del Movimiento de Liberación Sexual	54
6.2 Apoyo Político	58
Capítulo 7. Metodología	62
Justificación	62
Objetivo General	64
Objetivos Particulares	64
Definiciones Conceptuales de Variables	65
Tipo de Investigación	66
Método	66
Capítulo 8. Resultados	68
Análisis del Resultados	82
Gráficas por Análisis de Frecuencia	82
Capítulo 9. Discusión/Conclusión	98
Discusión	98
Conclusión	104
Referencias	106

Introducción

Podemos pensar que vivimos en una sociedad mucho más abierta y tolerante, que a través del tiempo ha ido progresando hasta nuestros días y que día a día sigue en constante cambio, sin embargo aún se cuentan con demasiados pensamientos negativos en torno a la sexualidad y a la libertad de expresión de ésta, probablemente se habla de manera más abierta sobre la sexualidad, pero solamente de aquella que concierne a lo que socialmente está aceptado, es decir se habla del sexo entre heterosexuales pero ¿Qué pasa con aquellas minorías que no pertenecen a esta preferencia sexual? ¿Qué pasa con los homosexuales, los bisexuales, los transexuales o los transgénero? La verdad es que para estas minorías la discriminación es la que impera entre ellas, y es que si hacemos un recuento en la historia las minorías siempre han estado relegadas, minimizadas y sobretodo rechazadas, ya sea por su condición económica, género, color de piel, discapacidad o preferencia sexual, en esta investigación hacemos referencia a esta última, en específico nos enfocaremos en la homosexualidad masculina. Dentro de los tres primeros capítulos se hablará sobre los Antecedentes, las Teorías y los Estudios que se han hecho sobre Diversidad Sexual.

En el cuarto capítulo se abordará el tema de la Discriminación, debido a que la discriminación en México, se podría decir, que es un fenómeno que sigue vigente y aunque no sea un tema al que se le haya dado demasiada importancia, si es un problema que como sociedad nos afecta, pues es una manera de negarnos a crecer como personas y como país, si bien es cierto que queremos alcanzar a aquellos países de primer mundo, creemos que se necesita más que un crecimiento económico y dar paso al crecimiento social, pues aún nuestro país es visualizado y caracterizado por otros como un país machista. El quinto capítulo corresponde al Machismo, mismo que va de la mano con la discriminación, debido a que crea un rechazo social hacia todo lo que tenga que ver con las conductas femeninas y cualquier sinónimo de debilidad, podríamos pensar en primer término que por debilidad el sector discriminado son las mujeres, sin embargo, también entre hombres se genera esta discriminación a la primera manifestación de vulnerabilidad, sea o no homosexual, además en el contexto social ésta práctica crea un rechazo, ya

que de alguna manera para el hombre y en sí para la sociedad mexicana, este término tiene además de todo una carga negativa, una estigmatización. ¿Cómo es posible que se atrevan a desafiar lo que para el mexicano es una herencia que no se puede negar? ¿Y en donde queda el poder, la virilidad, la superioridad y el control, que definen al hombre y en especial al mexicano?. Aunque los rasgos característicos de la vieja masculinidad son pocos, pero consistentes y definitorios: el hombre tiene que ser importante, dinámico, independiente, poderoso, más racional que emocional, heterosexual y con una serie de mandatos sociales fundamentales como son embarazar, proteger, proveer y competir tanto en lo sexual, como en lo social. Esta vieja masculinidad sigue predominando en México y en muchos lugares del mundo, donde los requisitos para ser todo un hombre es el de no adoptar actitudes femeninas y manifestar suficiente virilidad, este modelo hegemónico o predominante de la masculinidad crea un pensamiento en donde el varón ideal mexicano es casado y con hijos. Y no sólo se trata del desprecio de los hombres hacia hombres homosexuales, aquí estamos involucrados todos, hombres y mujeres a quienes se nos ha inculcado esta forma de pensar y actuar en el contexto de la intolerancia y del ambiente de rechazo, que en la casa, la escuela y la calle predominan hacia el grupo socialmente discriminado: los hombres homosexuales que han cedido a la presión social de cumplir con el designio de la cultural patriarcal y heterosexual. Es por todo esto que es importante analizar que si día a día la sociedad, las ideologías, los pensamientos, la tecnología y las formas de vida cambian porque así lo exige el acontecer diario, ¿por qué no cambiar los estereotipos y formas de pensar? Es el momento de dejar todo aquello que se convirtió en una costumbre más que en una necesidad y dar paso a aquello que pide a gritos ya no ser relegado, tal y como menciona Capra (1992), la preservación de las culturas tradicionales no siempre es el objetivo más deseable, y para minimizar la dureza del cambio inevitable, es preciso ver con claridad las condiciones cambiantes y transformar nuestras vidas y nuestras instituciones sociales de acuerdo con ello. Lo que nos da paso al Capítulo seis mismo que abordará los Movimientos de liberación sexual. Posteriormente se seguirá con el sexto capítulo de metodología, octavo de resultados y noveno de discusión/conclusión.

Por último nos gustaría mencionar que es fundamental aprender a aceptar y sobre todo a respetar las diferencias, gustos, preferencias y formas de amar de los demás.

CAPITULO 1

Definición y Antecedentes Históricos de la Homosexualidad

Antes de comenzar a hablar de los antecedentes históricos sobre la homosexualidad es importante precisar a que se refiere éste término, Álvarez-Gayou (1997) la define como la preferencia y la atracción que tiene una persona para relacionarse con personas de su mismo género. Entendida preferencia como inclinación natural y no como un proceso necesariamente voluntario de análisis, selección y decisión.

El sustantivo gay se refiere a personas homosexuales de ambos sexos, aunque generalmente se usa hablando de un hombre homosexual. La principal diferencia entre estas dos palabras es que "gay" es un término neutro o positivo, importado del inglés y elegido originalmente por la comunidad gay de San Francisco para referirse a sí mismos. 'Homosexual' es un neologismo acuñado con connotaciones clínicas negativas en 1869 por el escritor austriaco Karl-Maria Kertbenyen, y popularizado por el psiquiatra alemán Baron von Kraft-Ebbing (Ardila, 1998).

Conceptos relacionados con la homosexualidad, y que no deben confundirse, son el travestismo y la transexualidad, ya que no es lo mismo una persona homosexual (atraída por su mismo sexo), que una persona que no se siente identificada con su sexo (transexual).

La terminación "ismo" en homosexualismo implicaba (el sufijo -ismo indica "partidario de") la idea de que la organización comunitaria de los homosexuales tendía a la promoción de sus conductas; al irse apartando la sociedad de la creencia de que la homosexualidad es voluntaria, se fue imponiendo "homosexualidad" sobre "homosexualismo".

Varios estudios sostienen que la homosexualidad ha existido desde el principio de la humanidad, en todas las razas, en ambos sexos, en cualquier nivel social. Prácticas homosexuales se han confirmado entre algunos ejemplares de especies animales, incluyendo algunas de primates superiores.

Aunque hoy se emplea de forma generalizada, la existencia del calificativo *homosexual* en sí mismo, aplicado a personas, es objeto de contestación desde diferentes puntos ideológicos. Las corrientes integristas

niegan la existencia de personas homosexuales pero admiten la de prácticas homosexuales; otras niegan que la orientación sexual de una persona la defina en modo alguno (Ardila, 1998).

La palabra "homosexualidad" fue creada en 1869 por Karl Maria Kertbeny en un panfleto anónimo apoyando la revocación de las leyes contra la sodomía en Prusia. Fue incluida en *Psychopathia Sexualis* (1886), un estudio de Richard Von Krafft-Ebing acerca de lo que en esa época se consideraba como desviaciones sexuales (Ruse, 1989).

1.1. Antecedentes Históricos

1.1.1 Grecia

Este es el primer momento de la historia que se tiene constancia escrita sobre la existencia y la aceptación homosexual, con la peculiaridad de que ésta exclusivamente es entendida como iniciación de un menor a manos de un adulto. La pederastia es la norma y todo lo que se salga de ésta es la desviación. La relación homosexual está íntimamente unida a la del aprendizaje: el maestro o mayor, enseña al discípulo o menor. De hecho, según un pupilo de Platón, Heráclides, los habitantes de Creta convirtieron, desde un período muy temprano, la pederastia en una institución social abierta. Era costumbre que los padres de un niño le pidiesen a alguno de entre sus más estimados conocidos que sedujese y se llevase a su hijo, durante sesenta días el joven y su raptor participaban en todo tipo de festividades, banquetes y fiestas de cacería durante las cuales ambos eran obsequiados con numerosas ofrendas. Tras lo cual el joven regresaba a su hogar habiendo ganado el título de ilustre: por lo tanto todos los hombres deberían casarse, pero sólo a los sabios debería permitírseles amar a los chicos jóvenes (Shangay, 2002)

Los antiguos griegos, hacían clara distinción entre matrimonio y amor. En el cual el matrimonio era para procrear cumpliendo los ritos domésticos.

Las leyendas que recogen estos deseos lo hacen con absoluto orgullo, reforzando esa noción de homosexualidad como amor celestial. En Grecia la homosexualidad es una institución paralela al matrimonio casi perceptiva, siempre entre un mayor y un menor y opuesta a la mujer y lo femenino, una

forma de enfatizar la masculinidad de un hombre, alejándose de la mujer hasta excluirla totalmente de su mundo (Shangay, 2002).

1.1.2 Roma

En Roma, la sexualidad es algo privado, salvo en los casos en los que se altera el orden social, si Roma castiga el adulterio es porque atenta contra la familia, y si castiga la violación es porque atenta contra la libre decisión de los ciudadanos.

De igual modo, Roma sólo se ocupa de las relaciones sexuales entre varones cuando éstas atentan contra el orden social: “nada más natural que sodomizar al joven esclavo, pero a un ciudadano libre se deshonra si se entrega pasivamente a un varón, la falta aún es más grave si el varón es esclavo, pues se trata de una verdadera inversión del orden social” (Lever, 1985). Roma define la sexualidad masculina asociada al poder, al control y al dominio de los demás; es una caracterización que, tras ser difundida por el orbe imperial, perdura aún hoy en día. La sociedad romana admite que todo varón puede sentir interés sexual por otro y contempla esas relaciones con indulgencia. A lo largo de su historia, importantes ciudadanos y emperadores dejan testimonio de su interés afectivo y sexual por los varones (César, Nerón, Calígula, Adriano). Un interés desprovisto de los matices aversivos con que nuestra sociedad contemporánea contempla tales conductas. Tolerancia e indiferencia, pues, son los términos que mejor definen la actitud de roma respecto a las sexualidades no ortodoxas en general y en respecto a las relaciones entre varones en particular.

Roma es una sociedad que aprecia la virilidad (y sus valores asociados), y que condena al afeminamiento y la pasividad en el varón. El romano es un mundo que “no encasilla el comportamiento amoroso según el sexo, sino en relación al papel pasivo o activo que adopta el ciudadano, ser activo es actuar como un macho cualquiera que sea el sexo del partenaire que adopta el papel pasivo en la relación sexual” (Veyne 1987).

Lo que se condena es la pasividad del varón e importa menos si ello acontece con una mujer o con otro varón.

Esta concepción de la identidad de los géneros, propia de las sociedades patriarcales y/o guerras, que atribuye al varón roles dominantes en lo sexual, en lo económico y en lo político no es exclusiva de la sociedad romana, pero su difusión a través de la cultura y el derecho romano ha dejado una impronta que permanece hasta nuestros días, y que explica parte de las actitudes de las sociedades occidentales contemporáneas hacia las sexualidades no ortodoxas y hacia la afectividad entre varones (Guash, 2000).

1.1. 3 Edad Media

En la edad media, la represión contra las sexualidades no ortodoxas se reactiva cada vez que se intenta establecer una autoridad y un poder centralizado. Sucede con Justiniano y su reconquista imperial; ocurre con la minoría visigoda hispana (Arriana) y su intento de controlar a la mayoría (católica) de la península Ibérica y se repite en la idea imperial de Carlomagno.

A mediados del Siglo VI, Justiano publica un decreto que prohíbe sin reserva las relaciones sexuales entre varones, estableciendo la pena de muerte para sus actores. La de Justiano es la primera definición legal del sodomita, se le consideraba un delincuente civil, que lo condenaba el discurso religioso. Probablemente se debe al intento de afirmar la primacía del poder real sobre la iglesia: una iglesia relativamente indulgente porque excomulga al sodomita pero no manda quemarlo. Más adelante, la labor legislativa de Justiano (a través de la legislación carolingia) tendrá mucha influencia en todo el occidente europeo.

En la península Ibérica de la alta edad media, también los visigodos activan la represión de las sexualidades no ortodoxas como un dispositivo más de control, en este caso destinado a someter a la mayoría católica peninsular al poder central.

A fines del siglo VII el fuero "Juzgo" incluye dos leyes visigodas que castigan a los sodomíticos con la pena de muerte, una del rey Egica, la otra del rey Flavio Rescindo.

A lo largo de toda la edad media, cada vez que se pretende controlar a los disidentes religiosos, políticos o sociales, para conseguir su descalificación

global, la acusación que se vierte contra ellos es la de cometer pecado de sodomía. De ese pecado se acusa a los alvigenses, a los templarios y a los árabes. También se afirma que la sodomía es una de las actividades del sabbat.

La sodomía siempre ha sido un pecado, pero desde el siglo XIII en adelante se convierten en pecados: la falta innombrable y la torpeza nefanda. Tras crear la inquisición en 1231, la iglesia católica pasa a sancionar, apoyar y reclamar acciones de poder civil contra quien comete sodomía. El siglo XIII marca en toda Europa el inicio de una curva ascendente en la represión de las minorías religiosas, étnicas y sexuales que alcanza su cenit sangriento entre los siglos XV y XVII. Las condiciones que impulsan este incremento de la represión son diversas, pero hay que destacar dos: primero, la necesidad de potenciar el control social de la población que se acumula en las ciudades renacentes, y, segundo, la lucha por conseguir la primacía del poder real.

Desde el siglo XIII en adelante, el pecado de la sodomía se transforma en delito porque atenta contra la naturaleza; contra el modo establecido por Dios para que las criaturas racionales participen de la ley eterna (es decir, de la ley natural).

El estado absoluto se convierte en defensor de la fe cristiana y transforma en delito los pecados de la carne (incesto, bigamia, estupro, sodomía) y los del pensamiento (blasfemia, perjurio, herejía): es patente pues, en la mentalidad teologista del siglo XVI, vigente aunque con menor intensidad hasta el siglo XVIII, la idea del pecado como correlativa a la del delito (Guasch, 2000).

1.1.4 Bíblico Cristiano

La Biblia se convertirá en el más seguro código penal de los homosexuales, las mujeres o cualquier otra desviación del poder masculino.

Apenas ha nacido en el primer siglo de nuestra era, cuando los cristianos al igual que los judíos comienzan a denunciar la turbiedad de la Roma pagana y sus desvaríos morales.

El omnipotente dios patriarcal, machista, vengador, iracundo e intolerante con todo aquello que no secunda los deseos y designios del poder masculino, donde nadie y menos los desviados puede escapar. Se convierte así en el más efectivo mecanismo de adoctrinamiento político (en una nueva sociedad donde política y religión se unen por primera vez y para siempre, pronto la sodomía se convierte en el pecado abominable que nadie osa siquiera mentar). Por lo tanto, aquellos que la practiquen deben ser castigados con la muerte; de otro modo todo el imperio puede llegar a su ruina a causa de ellos. ¡Bienvenidos al infierno de los homosexuales! Un infierno que a partir de ese día estará en la tierra y cuyo dominio no será otro que nuestros propios hermanos (Shangay, 2002).

Desde este momento la persecución de los homosexuales se precipitará vertiginosamente. La iglesia católica, ya plenamente asentada gracias a los últimos emperadores romanos, dictamina un feroz anatema contra los homosexuales. Pero por mucho empeño que la iglesia católica le ponga, la homosexualidad no da señales de extinguirse (Shangay, 2002).

1.1.5 Medieval / Islámico

No sólo lapidan a todos los homosexuales que no pertenezcan a alguna orden religiosa, sino que se crea una hermosa industria en torno a ello, esta época es oscura y retorcida como pocas, absolutamente dominada por la iglesia católica, sembrada de supersticiones, azotada por plagas y pobreza, castigada por esa misma iglesia católica con un analfabetismo nunca antes conocido, cuando los señores de la religión secuestran todos los textos griegos, romanos y laicos en un intento de reinventar la historia y negar lo evidente, creando la más devastadora ignorancia que ha vivido la historia, plagada de sacrosantas hogueras que quemaban vivo cualquier brote de humanidad.

Llena de machismo y con un concepto romántico de la guerra y la muerte la homosexualidad que se va forjando durante este período se acerca mucho a la misoginia gay siempre a la saga de los heterosexuales en ese campo. Nosotros somos demasiados hombres para andar con mujeres, así que mantengamos un mundo exclusivamente masculino donde no las necesitemos. Son los conceptos más machistas que arrojan a estos hombres a los brazos de

sus compañeros en un tortuoso amor carente de afecto que poco a poco ira forjando un prototipo de un homosexual enfermizo y lleno de frustraciones que justificará todas las apocalípticas predicciones que la iglesia derrama sobre ellos (Shangay, 2002).

1.1.6 Renacimiento

El renacimiento consagra las relaciones afectivas entre varones como un rasgo social diferenciador, de cierto aire elitista: “la estrecha relación entre arte y homosexualidad sobrevive al renacimiento” y se prolonga hasta nuestros días. Si a ellos se les suma la recuperación del sentido hedonista de la vida y de modo de pensar de la antigüedad, se obtienen tres rasgos que caracterizan al libertino: la ambigüedad sexual, la búsqueda de placer y el libre pensamiento.

El libertino no es el sodomita, pero a lo largo del siglo XVII y sobre todo en el siglo XVIII el primero absorbe características del segundo, hasta el punto de que ambas categorías aparecen confusas. El libertino es, en cierto modo, la actualización del sodomita en una época de cambio cultural (Cardín 1984). Pero mientras que el sodomita medieval y el moderno nunca consiguen generar un estilo de vida propio, particular y diferente, el libertino si. Por eso, los libertinos son uno de los primeros personajes sociales en ser perseguidos con un estilo de vida distinto al estilo de la mayoría.

El libertino es un libre pensador que no acepta los dogmas de la iglesia. El libertino muestra capacidad para optar y por ello se sitúa (al igual que el sodomita) cerca del hereje. Más aún el libertino, en tanto que el libre pensador, viene a ser también la actualización moderna del hereje medieval y, como a éste se le atribuye el pecado de sodomía. Sin embargo, libertino y sodomita ya no son condenados en calidad de pecadores, sino porque sus actitudes vitales ponen en cuestión la uniformidad social que persigue al Antiguo Régimen.

En el siglo XVIII, libertino y sodomita atentan contra el orden público porque ejercen opciones distintas a la familia y al matrimonio cristiano, algo que la Iglesia Católica defiende con ímpetu desde el concilio de Trento y que constituye uno de los ejes de la política demográfica de estado absoluto y de la

Ilustración. Por esa razón la vigilancia de quienes practican la sodomía se convierte cada vez más en un problema de código penal y no tanto en una cuestión religiosa. El tránsito desde el delito moral al atentado contra el orden público, que caracteriza la definición del sodomita libertino del siglo XVIII, y la aparición misma de la categoría ambigua e indefinida de libertino, sólo pueden entenderse en el marco del nuevo ambiente social e intelectual de la época (Guasch, 2000).

1.1.7 Victoriana

Si la edad victoriana ha sido tildada de puritana, la realidad en el resto del mundo no es muy distinta. Las monarquías europeas viven sus últimos años de gloria, los coletazos finales del despotismo ilustrado (todo para el pueblo, pero sin el pueblo). La sociedad lucha por mantener unos códigos morales y una jerarquía social. El continente americano especialmente EU., comienza a emanciparse, aunque la Europa imperialista seguirá rigiendo al mundo en sus apolillados tronos y su caduca moral colonial. A pesar de esa rémora, durante estos años de industrialización se cimientan gran parte de las realidades sociales que regirán en el siglo XX y aparecen más cambios que afectarán perfectamente a la percepción de la homosexualidad. La aparición de toda una nueva serie de disciplinas dedicadas al estudio del hombre, a principios del siglo XX, con la psicoanalítica Freudiana, serán esenciales para estos cambios. Pero el factor determinante en las nuevas estrategias de género será sin lugar a dudas, la utilización de mano femenina en las nuevas obras que posibilitara, el inicio de un floreciente feminismo, primordial en la lucha por la tolerancia de los homosexuales y otras minorías hasta entonces ignoradas. Pero pasaron muchos años hasta que se pudiera hablar de algún logro en ambos campos.

Hasta bien entrado el siglo XX la homosexualidad sigue siendo vista como una amoralidad enfermiza que sólo es tolerable a condición de que se esconda. Los homosexuales siguen casándose y viviendo tormentosas relaciones encubiertas bajo la consentidora mirada de una sociedad. Las luchas de clases que consideran a algunos aceptados por la moralidad.

1.1.8 Edad Moderna

En la edad moderna, el control social se ocupa de los pobres, de las minorías étnicas y de los herejes. También las sexualidades no ortodoxas son perseguidas en nombre de la religión, aún el objetivo es la política fatalista del estado absoluto. La sodomía define un amplio campo de conductas sexuales cuyo denominador común no es tener la procreación por objetivo: onanismo, sexo oral, relaciones sexuales entre personas del mismo sexo o con animales... al igual que en el mundo moderno, en el contemporáneo las sexualidades no ortodoxas son perseguidas. La desaparición del sodomita y su conversión en perverso es equiparable al tránsito del endemoniado a loco. En uno y otro caso la crisis de la legitimidad religiosa para el control social es evidente. En ambos casos la medicina es la encargada de gestar una nueva legitimidad para el control social y la represión.

El modelo de normalidad sexual definido por la medicina a lo largo del siglo XIX es un modelo heterosexual, reproductivo y moral. Es heterosexual porque sólo acepta las relaciones sexuales entre personas de distinto sexo, reproductivo porque rechaza toda práctica sexual que no tenga por objeto la reproducción, moral porque utiliza argumentos presuntamente científicos para considerar la sexualidad socialmente proscrita.

Hay que entender la heterosexualidad como un proyecto político que las clases dominantes del siglo XIX ponen en marcha con el objeto de uniformizar la población y facilitar de este modo su control. En menos de cien años, la medicina se apropia del control social de la sexualidad. Esta situación se prolonga hasta mediados del siglo XX. En ese momento entran en crisis los modelos clásicos para el control social de la sexualidad. Es preciso articular otros, diferentes, más sofisticados, sutiles, aparentemente libertarios. La sexología va a encargarse de ello (Gausch, 2000).

CAPITULO 2

Teorías sobre la Homosexualidad

2.1 Teoría del Origen Hormonal

Estudios en humanos han dado resultados dignos de mención. En hombres homosexuales se han encontrado alteraciones en la excreción urinaria de metabolitos hormonales. Entre otros estudios, cambios en la concentración de lípidos séricos. En cuanto a la hormona luteinizante y estradiol, hay autores que las han encontrado elevadas en grupos de homosexuales masculinos. Respecto a la testosterona plasmática, se encontró que no hay diferencia entre hetero y homosexuales, pero si un aumento de gonadotropinas circulantes en los homosexuales (Álvarez-Gayou, 1997).

En resumen los resultados son múltiples, a veces contradictorios y no concluyentes hasta la fecha. Esto puede deberse, a tres causas fundamentales: en primer lugar a problemas y limitaciones en las diferencias metodológicas de los estudios; en segundo, al error de considerar a la homosexualidad como un fenómeno unitario –del mismo modo que tampoco es unitaria la heterosexualidad- y, en un tercero, a la imposibilidad de descubrir más sobre la homosexualidad hasta que se conozca más sobre los orígenes de la heterosexualidad (Masters y Johnson, 1979).

2.2 Diferencias Anatómicas

En épocas recientes diversos investigadores han encontrado diferencias en la anatomía, sobre todo de algunas partes del cerebro en hombres homosexuales. LeVay (1991, citado en Álvarez-Gayou) encontró que la zona del cerebro central conocida como el hipotálamo en su Núcleo Intersticial Anterior 3 era más pequeño en hombres homosexuales (similar en tamaño como aparece en las mujeres). El estudio de LeVay generó mucha controversia al punto en el que él mismo aclaró que su estudio no era concluyente, pues fue realizado en los cerebros de 19 hombres homosexuales que habían muerto de SIDA y bien pudiera ser, dijo LeVay, que además de un número reducido de sujetos, la enfermedad, los medicamentos o incluso el estilo de vida pudiera haber generado tales cambios en la estructura cerebral microscópica. Posteriormente, Allen y Gorsky (1992, citado el Álvarez-Gayou, 1997)

encontraron diferencias en el tamaño de la parte del cerebro llamada comisura anterior entre hombres homosexuales y heterosexuales.

A la fecha estas diferencias anatómicas, por un lado, requieren mayor profundización y, por el otro, es todavía muy discutible si estas diferencias cerebrales realmente se correlacionan directamente con aspectos concretos del comportamiento o más aún con situaciones referentes al gusto o la preferencia genérica de los sujetos.

2.3 Teoría del Origen Genético

Durante mucho tiempo se sostuvo que no hay elementos para establecer un origen genético de la expresividad homosexual más allá de la etiología genética de una capacidad de respuesta genital sistémica ante estímulos sexuales diversos. Al respecto existen algunos en los que individuos de ambos sexos, vendados o imposibilitados para reconocer el sexo del examinador, han demostrado la misma respuesta ante estímulos de personas de su mismo sexo o del otro. En otras palabras el ser humano hereda los órganos, substratos bioquímicos y mecánicos neuro-hormono-fisiológicos, pero no la posibilidad de responder en forma preferente a unos u otros estímulos.

Sin embargo, Hamer (1993, citado en Álvarez-Gayou, 1997) y colaboradores publicaron un estudio que realizaron desde una perspectiva genética. Expresado en forma sucinta y sin tecnicismos, los autores encontraron, en primer término, que en las familias de hombres homosexuales había un mayor número de parientes que también eran homosexuales por el lado de la línea materna. Esto motivó a los autores a buscar series de hermanos, que ambos fueran homosexuales, y realizar en ellos estudios de características genéticas a nivel de cromosoma X (que es lo que los especialistas llamarían como un factor hereditario ligado al sexo). El resultado de la investigación de una serie de hermanos homosexuales fue que en 64% de los casos se encontró marcadores coincidentes de DNA lo que lo llevó a postular la probable existencia de “un gen de la homosexualidad masculina”, el que se encuentra en la región Xq28 del cromosoma X. Sin embargo, estos estudios no son absolutos por no haberse encontrado en todos los casos estudiados.

Por otro lado, Turner en 1995 publica un estudio en el que analizando una serie de 133 familias de homosexuales masculinos y femeninos ratificó la misma presencia de homosexualidad en parientes por el lado materno en los hombres homosexuales, pero no así en las mujeres homosexuales. También postula la posibilidad del gen de la homosexualidad pueda estar localizado en una región pseudoautosómica de los cromosomas Xq28 y Yq11. Concluye Turner diciendo que el reto actual es el determinar con precisión cómo en materia de orientación sexual y su intensidad actúa el gen en Xq28; como y por qué ocurren variaciones a diferentes edades y cuáles son los mecanismos que hacen surgir la homosexualidad, tanto masculina como femenina desde una base común (Álvarez-Gayou, 1997).

2.4 Teorías Psicosociales

Bieber en 1962 describe en homosexuales un patrón paterno, que consiste en una madre posesiva, indulgente en exceso y dominante y un padre hostil, ambivalente y lejano. Bene en 1965 señala un patrón de relación inadecuada con un padre débil. Por otro lado, Greenblat en 1966 encuentra que los padres de homosexuales son generosos, “buenos”, dominantes y poco protectores. La realidad es que, cuando se han analizado estos aspectos buscando la etiología de la homosexualidad, se ha encontrado todo tipo de familias, niveles socioeconómico-culturales y ambientes (Ardila, 1998).

En la actualidad prevalece el enfoque de Marmor (1967) señala que la homosexualidad es “multideterminada por factores psicodinámicos, socioculturales, biológicos y situacionales”. Por otro lado el estudio de Bell (1981, citado en Ardila, 1998), más reciente a través del análisis complejo y cuidadoso de una muestra de homosexuales, establece que no se encuentra ninguna casualidad sociofamiliar para explicar la preferencia homosexual.

De acuerdo a Ardila (1998) las principales teorías sobre la homosexualidad son:

- *Psicoanalítica.* Existe una estructura familiar que produce homosexualidad, en la cual el padre es una persona pasiva, hostil e indiferente y la madre es posesiva, seductora y competitiva.

- *Teoría del aprendizaje.* El muchacho o la niña aprende a ser homosexual por medio del refuerzo que recibe por esta conducta. Generalmente la homosexualidad empieza temprano en la vida, en la mayoría de los casos durante la adolescencia. Alguien le enseña al muchacho las conductas homosexuales incluyendo masturbación recíproca, sexo oral, anal, etcétera. En muy pocos casos dicho aprendizaje ocurre durante la madurez.
- *Teoría genética.* Investigaciones recientes indican que existen factores genéticos, hormonales y neuroanatómicos que difieren en homosexuales y heterosexuales, tanto para hombres como para mujeres, en gemelos monocigóticos, si uno de los miembros de la pareja es homosexual, la probabilidad de que el otro lo será aproximadamente del 50%; para gemelos dicigóticos es mucho más baja y lo mismo para hermanos. Además, la reacción ante los esteroides (en particular los estrógenos) del eje hipotálamo-pituitaria-gónadas es diferente en homosexuales y heterosexuales.

Las diferencias neuroanatómicas son las más interesantes: el núcleo supraquiasmático es más grande y alargado en los homosexuales que en los heterosexuales. El núcleo intersticial del hipotálamo lateral es más pequeño en homosexuales que en heterosexuales. La comisura anterior –que es un tracto de fibras que conecta los lóbulos temporales de los dos hemisferios cerebrales más grande en los homosexuales que en los heterosexuales (Ardila, 1998)

Parece que existen determinantes múltiples, y que la orientación sexual se establece antes de la adolescencia, generalmente con anterioridad al comienzo de la actividad sexual. Parece que la persona tiene conciencia de esta atracción por personas de su mismo género antes de que verbalice esta conducta y que la ponga en práctica.

La orientación sexual parece una característica estable a lo largo de la vida para la mayoría de los individuos. En otros, puede adoptarse una orientación después de haber tenido experiencias con otra. Estos cambios de orientación sexual, aunque no son frecuentes, se presentan en la llamada

homosexualidad circunstancial (en las cárceles, en el ejército, en los seminarios religiosos, etcétera) (Ardila, 1998).

En cuanto a la adaptación psicológica, debemos hacer constar las dificultades de algunos homosexuales en asumir su propia identificación sexual. Parece que son principalmente los disfuncionales y asexuales los que acostumbran a tener más problemas. Parece ser que los adultos homosexuales que se han adaptado a su homosexualidad, que no lamentan su orientación sexual y que pueden funcionar eficazmente en el aspecto sexual y social, no tienen más problemas psicológicos que los hombres y mujeres heterosexuales (Mirabet, 1985).

La imagen distorsionada que tiene nuestra sociedad del comportamiento homosexual muchas veces lo mira como una actividad genital encaminada a personas del mismo sexo, con una aversión a relacionarse con personas del sexo opuesto.

Desde hace unos 10 años se ha empezado a prestar atención a los aspectos sociales de la vida homosexual. Sociólogos y antropólogos han insistido en la diversidad de estilos de vida de las personas homosexuales y en las formas diversas de vivir las actividades sociales.

Sobre el trabajo, algunos creen que los hombres y mujeres homosexuales son poco estables en sus ocupaciones laborales. También se cree que acostumbran a cambiar continuamente de trabajo para que no les despidan si se descubre su homosexualidad. Los estudios efectuados dicen lo contrario; parece que son más estables en su trabajo y que están más satisfechos que los heterosexuales con su trabajo y con su sueldo.

En el aspecto religioso se comprueba que hay una minoría bastante grande que dice que su condición de homosexual ha debilitado en cierta medida su religiosidad.

Algunos creen que la homosexualidad afecta solamente a personas solteras. No es cierto. Diferentes investigaciones han llegado a la conclusión de que aproximadamente el 20% de los hombres homosexuales y un número todavía superior de lesbianas han estado casados alguna vez. Algunos no han

aceptado su homosexualidad antes del matrimonio, otros no la han descubierto hasta después.

La amistad es algo muy importante en la vida de los hombres y mujeres homosexuales. Tanto las amistades individuales como los grupos de amigos pueden proporcionarles un apoyo emocional, modelos de vida alternativos, nuevos motivos de identificación personal, oportunidad de conocer otros compañeros sexuales y, sobre todo, el aliento de no sentirse solos. Pocos heterosexuales mantienen amistad con uno o más amigos del mismo sexo cuando saben que son homosexuales.

Por lo que se refiere a las actividades de tiempo libre, parece que depende mucho del sexo y del subgrupo homosexual al que pertenecen. Unos las buscan fuera de casa y en diversos ambientes, y otros las buscan más en la intimidad del hogar y con los amigos habituales (Mirabet, 1985).

2.5 Teorías Psicoanalíticas

En los primeros años del siglo XX, Sigmund Freud (1905, citado en Herrero, 2001) desarrolló las teorías sobre el origen de la homosexualidad que más influencia han ejercido. Freud nunca desarrolló una teoría sistemática sobre la homosexualidad, y se hace necesario reconstruir a través de sus diferentes escritos las teorías que propone al respecto, y que presenta generalmente como complemento a sus estudios sobre otros asuntos (Herrero, 2001).

En 1905, Freud se refiere a las personas gays y lesbianas como “desviados” y, más frecuentemente, como “invertidos”, y distingue entre ellos tres tipos fundamentales: los invertidos *absolutos*, los *ambigénicos* o “hermafroditas psicosexuales” (que hoy denominaríamos bisexuales), y los “invertidos contingentes” que, según la definición de Freud, son aquellos individuos que en determinadas circunstancias pueden tener relaciones con personas de su mismo sexo y sentir placer con ellas, aunque normalmente tendrían sólo relaciones con personas del sexo opuesto.

Para Freud (1905, citado en Herrero, 2001), la homosexualidad no es innata, ni tampoco exclusivamente el resultado de condiciones externas, sino

posiblemente la consecuencia de una combinación de ambos factores. Según las posibles explicaciones que propone Freud, tan sólo el instinto sexual es innato, y son determinadas condiciones en el medio familiar las que hacen que la resolución del tortuoso proceso de maduración sexual no sea *normal*.

En 1910, Freud menciona que los invertidos “en los primeros años de su infancia” pasan por la fase de intensa aunque breve, fijación en una mujer (generalmente sus madres), y después de abandonar esa fijación, se identifican ellos mismos con una mujer y se toman *a sí mismos* como objeto de deseo sexual. Posteriormente, partiendo de esa base narcisista, el invertido buscará a un joven que se parezca a sí mismo y a quien pueda darle su amor, del mismo modo que a su madre se lo daba a él (Herrero, 2001).

Para Freud (1905, citado en Herrero, 2001), el ser humano es capaz de dirigir su libido a cualquier objeto en su temprana infancia, y sólo alcanza en interés heterosexual tras la superación de un intenso psicodrama. Así, por ejemplo, se asemeja en el guión de la tragedia clásica griega de Edipo, en que el protagonista mata a su padre por celos y tiene relaciones con su madre, aunque sin saber que es su madre y no hace bien su papel, el resultado es la inversión. Así, Freud propone la idea de la falta de un padre distante, amenazador u hostil también puede favorecer el desarrollo de la homosexualidad en el hombre. Esto ha llevado a concluir a algunos autores que aún hoy toman en serio la teoría psicoanalítica que tanto una entrega como una privación indebidas de cariño por parte de un padre pueden ser causa de homosexualidad en el hijo.

Freud (1905, citado en Herrero, 2001), no obstante, ofrece teorías alternativas sobre el origen de la homosexualidad masculina. Según una de ellas, el futuro hombre homosexual es víctima de un narcisismo genital. Está tan fascinado con sus genitales, los sobrevalora de tal manera, que cuando descubre horrorizado que las mujeres no tienen pene pierde su interés en ellas.

En 1922, Freud propuso una teoría aún más compleja sobre la génesis de la homosexualidad masculina. También en esta teoría es una fijación excesiva con la madre el punto de arranque de la homosexualidad. Se trata de una fijación que en determinados casos se transforma en identificación, de

modo que en el niño pasa a identificarse en todo con el sexo biológico al que no pertenece, incluida la atracción erótica. Así, por ejemplo, en el tercero de sus tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad propone una receta para prevenir la homosexualidad, consiste en que sean las mujeres quienes tengan a su cargo el cuidado de los niños, y los hombres quienes estén al cuidado de las niñas, porque en el caso de los niños el recuerdo del afecto que les mostraba su madre y otras personas del sexo femenino que le criaron, unido a la hostilidad que sentirán hacia su competidor (su padre), son factores que contribuirían poderosamente a que sean heterosexuales. Curiosamente, Freud considera parte de la receta para evitar la propagación de la homosexualidad consiste pura y simplemente en la prohibición social de la misma (Herrero, 2001).

Freud basaba sus teorías no en observaciones empíricas, sino en sus observaciones (y consecuentes especulaciones) personales, que, como es lógico, eran en muchos casos incompletas. Tampoco existe prueba científica de que las experiencias de la niñez determinen las conductas de los adultos e influyan en ellas decisivamente, algo, sin embargo, que para muchas personas en nuestra sociedad ha pasado a ser prácticamente axiomático. Las observaciones empíricas que se han llevado a cabo tienden a mostrar que la teoría fundamental de Freud sobre el origen de la "homosexualidad" carece fundamento en la realidad. En cualquier caso, es importante aclarar que Freud no consideraba los modos de ser gay y lésbico como una enfermedad sino tan sólo como una desviación de la norma (Herrero, 2001).

2.6 Teorías del Aprendizaje Social

El conductismo y la teoría del aprendizaje constituyen el otro bloque de las teorías que dentro del campo de la psicología clínica han competido durante buena parte del siglo XX con el psicoanálisis por dar una explicación científica al origen de la homosexualidad.

Según la versión más simple de la teoría conductista, la orientación sexual de una persona queda determinada por el sexo de la persona con la que tuvo su primera experiencia sexual. O cuando menos tal experiencia es un factor de importancia decisiva en la fijación de la orientación sexual. Lo que no

explica claramente esta teoría es el porque de la orientación homosexual en las personas que no han tenido relaciones sexuales (Herrero, 2001).

Una dificultad aún mayor de resolver es que, incluso dentro de la misma teoría conductista, no entra la posibilidad de que una sola experiencia agradable (un refuerzo pasivo, en terminología conductista) pueda producir tan extremo condicionamiento. Podría ocurrir simplemente que quienes tienen su primera experiencia con personas del mismo sexo lo hagan porque son homosexuales (no que se hagan homosexuales como consecuencia de ello), y quienes la han tenido con personas del sexo opuesto lo hicieran simplemente porque son heterosexuales (y no que se hagan heterosexuales como consecuencia de ello).

Una variante de la teoría conductista de la homosexualidad es la teoría del aprendizaje de género. Según dicha teoría, el género y rol social que lo acompaña se aprenden en los dos primeros años de vida, de modo que un niño a partir de ese momento queda sellado, por así decir, con una identidad de género (Herrero, 2001).

Basándose en observaciones que indican una clara correlación entre la inconformidad de género en la infancia (es decir, el afeminamiento en los niños o la conducta masculinoide en las niñas) y la orientación homosexual, los psicólogos adeptos a esta teoría concluyeron que esta orientación venía dada por la identidad de género. A partir de esa hipótesis se pusieron en práctica tratamientos experimentales que concluyeron en un rotundo fracaso (Herrero, 2001).

CAPITULO 3

Estudios de Diversidad Sexual

3.1 Antecedentes

El debate sobre la diversidad sexual, ha ido tomando cada vez mayor fuerza, surgió hace poco tiempo en la sociedad contemporánea. Por tal motivo, conviene señalar aquí los temas que se consideran prioritarios en la discusión sobre la diversidad sexual, con el fin de abrir la discusión y llegar a un mayor esclarecimiento sobre cada uno de ellos.

La creación de los estudios sobre la diversidad sexual, como una nueva área de investigación intenta entender los significados sociales asignados a las identidades y prácticas sexuales en contextos socioculturales específicos, y el carácter diverso de las mismas, supone retomar modelos teóricos que interpreten y expliquen esas experiencias sexuales.

3.2. Estudio Lésbico-Gay

Por un lado, de los estudios lésbico-gay (surgidos en la década de 1970 en Estados Unidos) los estudios sobre diversidad sexual recuperan: a) el énfasis en el sexo y la sexualidad como categorías centrales de análisis; b) la importancia del análisis de los significados sexuales en la producción cultural y en los discursos y prácticas vinculados con el sexo; c) la consideración de los problemas sociales relacionados con la liberación sexual, la libertad personal, la dignidad, la igualdad y los derechos humanos de lesbianas, bisexuales, transgenéricos y transgenéricas y gays, y d) la trascendencia del análisis sobre la homofobia y la heterosexualidad como prácticas ideológicas e institucionales de privilegio heterosexual.

Por otro lado, los estudios de diversidad sexual toman también de los estudios lésbico-gay su enfoque interdisciplinario. De modo que es necesario abordar teórica y empíricamente, y desde diversas disciplinas del conocimiento, todos los asuntos relacionados con la homosexualidad, el lesbianismo, la bisexualidad, el transgénero, y otras manifestaciones de índole sexual (Careaga y Cruz, 2004).

3.3 Los Estudios Queer

En lo que se refiere a los estudios queer, aunque éstos constituyen ya una tradición de investigación en Estados Unidos, aún son poco conocidos en el medio académico mexicano. En el centro del planteamiento de la *queer theory* está el cuestionamiento a la segmentación del mundo erótico en homosexuales, heterosexuales, bisexuales, etc. Así, la teoría *queer* realiza la crítica desesencializadora de las categorías de identidad sexual “homosexual” y “heterosexual”, y reconstruye la noción de identidad como una idea provisional y contingente que establece las políticas de diferencia entre los sujetos.

Asimismo, los estudios sobre diversidad sexual retoman las aportaciones de la teoría *queer* al reconocer la movilidad y el carácter no fijo de las identidades sexuales; esto les ha permitido incorporar a su campo de análisis las prácticas sexuales de las personas que no se adscriben a ninguna categoría de identidad sexual, para quienes el ejercicio de la sexualidad implica una práctica en condiciones sociales adversas. Además, en la medida en que en México las categorías sexuales esencializadas de lesbiana, gay, bisexual y transgénero para mencionar solamente las de mayor presencia en el discurso y contradiscursos constituyen identidades sexuales marginadas. Es menester rescatarlas para su análisis como lo hacen los estudios lésbico-gay (Careaga y Cruz, 2004).

3.4 Los Estudios sobre Comportamiento Sexual en Homosexuales

En la década de 1940 Kinsey realizó su notable estudio sobre la conducta sexual del hombre y la mujer, que comprendió más de 15000 sujetos. Casi 30 años después surgen dos estudios, en realidad esclarecedores sobre la conducta homosexual realizados por Allan Bell del instituto Kinsey. En el estudio de Bell se encuestaron alrededor de mil sujetos y entre sus resultados sobresalen algunos que conviene mencionar. En cuanto a la intensidad y frecuencia de la actividad sexual, encontró en orden decreciente que es mayor en homosexuales de raza negra que en blancos, mayor en homosexuales que lesbianas y en jóvenes que en los de mayor edad.

Persiste la idea de que hay mayor “promiscuidad” en homosexuales. Sobre esto Bell señala: Que hay una tendencia en los homosexuales a sostener relaciones con diversos compañeros. El objetivo al que propenden, tanto homosexuales y lesbianas, es una relación amorosa, estable y duradera. De hecho, es una realidad que tanto los hombres homosexuales como las lesbianas, desde su infancia son educados como hombres o como mujeres respectivamente y bien sabemos que, desde una perspectiva de género la educación para los hombres es mas permisiva y les permite tener más parejas, y en cambio a la mujer se le educa más en cuanto a la fidelidad y la exclusividad.

Un gran porcentaje de los encuestados refiere que el principal problema de sus relaciones amorosas, es la dificultad para encontrar un compañero adecuado, así como la disposición para aceptar las relaciones abiertas existen más homosexuales masculinos que femeninos. Cabe señalar que estos resultados coinciden con los que se obtendrían en cualquier estudio que mida el comportamiento heterosexual. Por otro lado, Bell informa que resulta más difícil de aceptar a los hombres que a las mujeres su homosexualidad y que han contraído matrimonio heterosexual 25% de los hombres homosexuales y 33% de las mujeres.

En el área de relaciones interpersonales hay datos que afirman que los homosexuales y lesbianas tienen mayor aptitud para establecer relaciones amistosas y afectuosas más cercanas que los grupos comparables de heterosexuales, para entablar amistad con heterosexuales, así como de rechazo por parte de estos.

En el área laboral esta investigación encuentra que tiene la misma estabilidad en sus trabajos que los homosexuales y heterosexuales, excluyendo a los que Bell califica como disfuncionales y asexuales: “los homosexuales adultos que aceptan su situación sin sentir culpa y que funcionan bien en el área social y sexual no tienen mayores problemas que las mujeres y hombres heterosexuales” (Álvarez- Gayou, 1997).

CAPITULO 4

Discriminación Homosexual en México

Históricamente, nuestro país se ha caracterizado por la acentuada presencia de la desigualdad, la pobreza y la falta de ciudadanía plena. Donde la discriminación afecta a muy amplios sectores de la sociedad. En este caso, a los grupos que son discriminados por sus preferencias sexuales diversas (Abán, 2005).

Pero la importancia de la discriminación no radica sólo en la extensión del fenómeno, sino en la profundidad de sus efectos. Los costos de la discriminación son enormes, variados y los pagan no sólo los propios grupos estigmatizados, sino la sociedad entera.

Estos costos incluyen:

- La conculcación de derechos y libertades fundamentales y la negación práctica de oportunidades de desarrollo de las personas que son objeto de discriminación.
- La reproducción de la desigualdad.
- Las pérdidas económicas producto del desaprovechamiento de los recursos y capacidades de las personas y grupos discriminados.
- Una creciente conflictividad y fragmentación sociales.
- La degradación misma de la democracia.

Esto último porque la calidad de la vida democrática de una nación depende crucialmente de las oportunidades efectivas de desarrollo que ofrezca para todos los que en ella coexisten (Abán, 2005).

4.1. Concepto de Discriminación

“Discriminación” es una de esas palabras que están presentes en una gran cantidad de usos cotidianos del lenguaje. Se trata de un término que se usa con mucha frecuencia y con sentidos e intenciones diversas. *El Diccionario de la Lengua Española*, publicado por la Real Academia Española de la Lengua, ofrece dos definiciones del verbo discriminar: “1.Separar,

distinguir, diferenciar una cosa de otra; 2. Dar trato de inferioridad, diferenciar a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etcétera”.

En la primera acepción de esta definición de diccionario, que llamaremos lexical (pues está referida no a un uso político, sociológico, jurídico o filosófico del término, es decir, ni técnico ni conceptual, sino la manera en que se define en la lengua regular o léxico) el verbo discriminar no contiene ningún sentido negativo o peyorativo, es equivalente solamente a separar, distinguir o escoger. En esta acepción la discriminación no implica valoración o expresión de una opinión negativa.

En un sentido social y político, la discriminación implica “un trato de inferioridad y una diferenciación”. Así, discriminar es tratar a otro u otros como inferiores, y esto en razón de alguna característica o atributo que no resulta agradable para quien discrimina. De esta manera, si alguien es considerado inferior por ser homosexual tenderemos a decir que esta siendo discriminado. Dicho de otra manera, el sentido técnico de la discriminación incluye la consideración como inferiores de otras u otros por su sexo, raza o preferencia sexual, pero le agrega las consecuencias de esta consideración (Zepeda, 2004).

En los términos de la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (2004), por discriminado se entiende “toda distinción, exclusión o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, **preferencias sexuales**, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades de las personas”.

La discriminación consiste en actitudes y prácticas de desprecio hacia alguien por su pertenencia a un grupo al que le ha sido asignado un estigma social. Esas actitudes y prácticas se hayan enraizadas en discursos sociales y prejuicios que la legitiman, las reproducen e incluso las concretan en normas e instituciones de carácter discriminatorio. Este mecanismo es el que conduce a la exclusión, la cual alimenta la desigualdad, la fragmentación social y el abuso de poder.

En suma, la discriminación es una forma de trato diferenciado alimentado por el desprecio hacia personas o grupos que disminuye o niega derechos, libertades y oportunidades de desarrollo (CONAPRED, 2004).

4.2. Homofobia

La homofobia es un miedo intenso y sin razón a los homosexuales y constituye una amenaza constante hacia este grupo en la medida en que muchas veces se transforma en rechazo, persecución y violencia. Muchos homosexuales se pasan la vida ocultando su orientación homosexual, pues temen que la homofobia destruya sus relaciones familiares, su amor propio o hasta sus vidas mismas. Por desgracia, la gente homofóbica se la pasa perpetuando ciegamente ideas falsas sobre los homosexuales, las cuales pueden llegar a ser muy hirientes. El miedo nace de los mitos y de la ignorancia sobre el tema. (CONAPRED, 2004).

En México no sólo las personas son homofóbicas sino que también lo son las instituciones públicas y privadas, como las iglesias y las empresas nacionales y transnacionales. En general, se deriva de los prejuicios contra las personas homosexuales, de la falta de información, del machismo y de la rigidez de los roles sexuales (Flores, 2007).

4.3. Conceptualización de la Homofobia

El estudio de la homofobia ha surgido desde diversos campos del conocimiento, aproximaciones teóricas y disciplinarias, por lo que su conceptualización aún no está ampliamente desarrollada ni acabada. Patrick Hopkins (1998), hace mención de diversas formas en que se ha conceptualizado la homofobia. Señala tres hipótesis que dan cuenta del fenómeno de la homofobia:

- a) Hipótesis de la represión: frecuentemente los hombres que atacan o insultan a los homosexuales, son considerados como personas que reprimen sus propias atracciones sexuales hacia personas del mismo sexo, y sobrecompensan siendo hipermasculinos, agresivos y todo el tiempo preocupados sobre la homosexualidad.

- b) Hipótesis de la irracionalidad o ignorancia: aquí la homofobia es vista como un miedo irracional, basado en la ignorancia y en el resultado del aprendizaje social. La falta de información y los modelos o imágenes negativas la homosexualidad hacen que ésta se perciba como algo que debe ser castigado emocional o corporalmente.
- c) Hipótesis de la respuesta política: esta postura señala que las personas homosexuales son una política genuina contra la heterosexualidad y los privilegios que tienen en una sociedad heterosexista y patriarcal. Es una respuesta política y racional contra la estructura de dominación masculina heterosexual que rechaza las reglas del patriarcado, la moralidad convencional y los modelos patriarcales de distribución del poder. Para esta visión, la homofobia y heterosexismo son conceptos políticos, herramientas políticas utilizadas para situaciones y necesidades específicas. En esta corriente, la homofobia se ha conceptualizado principalmente como término político, no como término psiquiátrico, en donde puede ser considerada una reacción de determinados grupos conservadores o individuos que temen ante logros que los grupos homosexuales han logrado en su lucha política (Cruz, 2002).

4.4 Homofobia: Apuntes de su Historia y Realidad Actual.

Si es cierto que la sexualidad es un elemento inherente al hombre y que, por tanto, ha sido su acompañante a lo largo de las diferentes épocas y lugares por las cuales éste ha transitado, también es el hecho de que la homosexualidad, como orientación social, que incluye no sólo actos homoeróticos, sino también sentimientos y deseos, fue concebida socialmente hasta el siglo XIX. Sin embargo, hoy en día la homofobia no sólo es ejercida a través de la violencia física (asesinatos, maltratos y golpes), sino que también es practicada por los servidores públicos al momento de negar a los homosexuales una serie de derechos en materia de atención médica y administrativa, o de protección jurídica, e incluso centenares de ocasiones se han visto discriminados por sus propias familias y por los distintos grupos sociales a los que a lo largo de su vida pertenecen como, la escuela, trabajo y

amigos; por lo que la marginación y la violencia terminan por convertirse en un patrón peligrosamente común y esperado por los propios agredidos.

También se discute sobre la homofobia internalizada y transmitida dentro de los diversos grupos de hombres homosexuales, quienes debido al constante bombardeo social en contra de su estilo de vivir y amar, del que son víctimas cotidianamente, terminan por hacer propios los prejuicios y las aberraciones idiosincrásicas e ideológicas que hacen mofa del ser homosexual y que colocan la virilidad bajo un halo de machismo y violencia. Muy repetidos y terriblemente constantes son los chistes y burlas en torno a la homosexualidad, tanto que los individuos terminan por vivirlos y reproducirlos en sí mismos y contra de otros homosexuales (Abán, 2005).

La homofobia representa un problema que reencarna y ejemplifica el predominio del poder masculino así como los arraigados valores heterosexistas en nuestra sociedad; representa la trasgresión de la división binaria masculino-femenino: da cuenta del lugar que ocupa y el papel que juega la homosexualidad y los homosexuales en la producción y reproducción de una masculinidad dominante que ejerce mayor poder con la relación al resto de la población.

Blumenfeld (1992), menciona que la homofobia se ubica en varios niveles y ámbitos. Este autor identifica en cuatro niveles interrelacionados en los que opera la homofobia:

- a) Homofobia personal. Consiste en un sistema personal de creencias tales como sentir compasión por la incapacidad de los homosexuales de controlar sus deseos, odio, considerarlos psicológicamente trastornados, genéticamente defectuosos o inadaptados, cuya existencia contradice las leyes de la naturaleza, espiritualmente inmorales, infectados, asquerosos o inferiores a los heterosexuales.
- b) Homofobia interpersonal. Afecta las relaciones entre los individuos, por ejemplo, poner apodosos o hacer burlas, agredir física o verbalmente, retirar apoyos, rechazar a la persona.

- c) Homofobia institucional. Formas en que organismos gubernamentales, educativos o religiosos discriminan sistemáticamente, por ejemplo a través de leyes y su aplicación.
- d) Homofobia cultural. Se refiere a normas sociales o códigos de conducta que, sin estar expresamente inscritos en una ley o reglamento, funcionan en la sociedad para legitimar la opresión (Cruz, 2002).

4.5 Homofobia entre los Grupos de Hombres Gay

Es sorprendente que la homofobia no solamente es generada y practicada por la sociedad conservadora o por los homosexuales que no asumen su propia sexualidad, sino que es común encontrarse con expresiones discriminatorias dentro de los propios círculos gay.

García Lorca, en su "Oda a Walt Whitman", esboza una imagen arquetípica del hombre homosexual, ya que al elogiar las virtudes del poeta neoyorquino y contraponerlo con los maricas, sarasas y demás, está delineando el prototipo homosexual que en gran medida se acerca a la visión del hombre gay moderno; mientras que al mismo tiempo, de manera un tanto inconsciente, enarbola los prejuicios homofóbicos del pensamiento machista y ataca con encono a los homosexuales afeminados, planteando la existencia de dos maneras distintas y contrapuestas de vivir la homosexualidad; en tanto que el homosexual macho, entendido como plena y completamente viril, es a los de Lorca el icono deseable y a seguir, en tanto el homosexual afeminado, se entiende desde el amaneramiento hasta el travestismo público, resultando no sólo indeseable sino que incluso merece ser vilipendiado, repudiado y condenado, al menos socialmente.

Un siglo después es común toparnos, al menos en la sociedad mexicana, con diversos matices discriminatorios entre los grupos de homosexuales. Desde la clase social hasta el nivel sociocultural, pasando por el aspecto físico, o más bien apuntándolo acuciosamente, sirven como parámetros a los homosexuales en la actualidad para criticar al otro, marginarlo y establecer *ghettos* de convivencia sumamente cerrados. Hoy en día es común escuchar a homosexuales varones feminizar a otros hombres gay cuyo comportamiento es afeminado, cambiándoles el nombre por su correspondiente

femenino, o simplemente usando sustantivos y adjetivos femeninos en lugar de aquellos que al individuo le corresponden. Aunque en cierta medida se trata de una jerga adoptada por varios grupos de amigos que les permite sentir identidad y pertenencia, el trasfondo semiótico revela una fuerte discriminación que los hombres gay han asimilado en la sociedad homófoba, y a su vez reproducido. Los homosexuales, según el ideario social, no cuentan con las cualidades masculinas suficientes para ser considerados plenamente como hombres, por lo que deben de ser rebajados al nivel de las mujeres, quienes desde siempre se han visto disminuidas bajo la dominación masculina.

También debe destacarse el hecho de que aquellos hombres gay que emplean esta forma de hablar, están estableciendo intrínsecamente la diferencia entre su homosexualidad y la del resto. Plantean pautas de comportamiento de cómo se debe ser homosexual, esto es, como lo son ellos, y cómo no se debe ser, como lo viven los demás. Lo que se pelea, es el concepto de masculinidad. Lo que se busca es autocompensarse psicológicamente; suficiente agravio es ser homosexual como también, el actuar afeminadamente y dejando por ende el ser hombre. Sin embargo lo que no parecen advertir los homosexuales homófobos es que toda discriminación que arrojan sobre otros homosexuales sirve de combustible al fuego del linchamiento social que a ellos mismos consume.

Existen otras formas de discriminación que los homosexuales emplean usualmente, por ejemplo es suficiente con mirar hacia las discotecas o bares dirigidos a clientela homosexual masculina, para hallar a grupos de jóvenes que dedican una gran cantidad de tiempo a explicar por qué son mejores que el resto de la concurrencia, argumentando que se debe a que no son feos, ni gordos, ni viejos, etcétera. Contrasta con este género de grupos el establecido por los hombres gay que basan sus lazos de unión en el poder adquisitivo y la posición social, o también en la medida del alcance cultural que poseen. Unos y otros hacen más que excluir y segregar de sus sitios de reunión a todos aquellos que no encajan dentro del estereotipo que firmemente se ha asentado ya sea por el consumismo o por la intelectualidad (Abán, 2005).

4.6 Homofobia en América Latina: Etnohistoria del “Heterosexismo” contra los Disidentes Sexuales

Los amantes del mismo sexo fueron llamados, desde la edad media, “hijos de la disidencia”, disidentes no sólo por practicar la sodomía, una sexualidad prohibida por diabólica, sino también por elegirla como móvil y razón de unión entre dos cuerpos, solución opuesta a la tradicional alianza de intereses familiares de los subyugados, privilegiando un sentimiento que no formaba parte intrínseca de los matrimonios cristianos: el amor, la atracción física, la identidad de deseos y fantasías. Para impedir y erradicar una disidencia tan peligrosa que ponía en riesgo la armonía y hegemonía de los dueños del poder la iglesia y el rey, estos se unieron en demoníaca cruzada, acusando a los amantes del mismo sexo de provocar la ira divina, que castiga a la humanidad con desastrosas tragedias naturales, y contemporáneamente el SIDA, incrementando el número de ideologías, mitos y tribunales destinados a la destrucción de éstos peligrosos disidentes. La homofobia, surge entonces como estrategia para el mantenimiento de la hegemonía de la heterosexualidad. Fue así como se estableció la cruel tiranía del “heterosexismo”.

En el tránsito del siglo XVI y XVII, España y Portugal vivían su período de mayor intolerancia contra los que practicaban la sodomía. En esa época se instauraron en la Península Ibérica más de una decena de tribunales del santo oficio de la inquisición, que convirtieron a la sodomía en un crimen tan grave como el regicidio y la traición a la patria. En América Hispana se fundaron tribunales de la inquisición en México, Perú y Colombia.

El año de 1513 puede ser considerado el año inaugural de la intolerancia homofóbica, en el nuevo mundo: el conquistador Vasco Núñez de Balboa, al encontrar un numeroso séquito de indios invertidos sexuales (berdaches) en el istmo de Panamá, apresó a cuarenta de ellos y los entregó a perros feroces para que los devoraran, conforme narra Pietro Martire y retrata un dramático grabado de la época. En 1548 se registró la primera persecución institucional contra europeos homosexuales: en Guatemala se apresaron siete sodomitas, siendo cuatro de ellos clérigos y tres legos.

México lideró la persecución de sodomitas de América Latina durante el período colonial: en 1658 fueron denunciados 123 sodomitas en la Ciudad de México y sus alrededores, 19 de ellos fueron hechos presos y 14 quemados en la hoguera. Uno de ellos logró eludir la hoguera por ser menor de 15 años recibiendo pesé a todo doscientos azotes y seis años de trabajos forzados como castigo. En 1673 hubo otra persecución: 7 mulatos, negros y mestizos fueron quemados en Mixcoac. ¡La justicia del rey era más homófoba que la propia inquisición!

En la década de 1990 se aprobaron diversas leyes a favor de la libre orientación sexual en más de 70 municipios del Brasil y en Buenos Aires y Rosario, en Argentina, así como en el estado de Aguascalientes y en el Distrito Federal de México, donde una diputada declaradamente lesbiana ocupó una silla en la legislatura.

Aún más graves son los crímenes homofóbicos: la prensa internacional constantemente denuncia el asesinato brutal de gays y travestis, crímenes que exhiben rasgos de crueldad y son objeto de impunidad. Muchos de esos homicidios tienen como autores a la propia policía. En México, según la Comisión Ciudadana de Crímenes de Odio por Homofobia, fueron registrados 213 homosexuales asesinados en el período 1995-2001, calculándose que el número real debe ser tres veces más alto (Mott, 2000).

4.7 Tipos de Discriminación hacia los Homosexuales

Las diferencias de trato basadas en la orientación sexual de las personas se deben, principalmente, a los prejuicios sociales contra el comportamiento sexual de estos grupos, a tal grado que en numerosos países, la homosexualidad se considera como un delito, incluso en algunos de ellos como pena de muerte, tales son los casos de Chechenia, Mauritania, Sudán, Pakistán e Irán, entre otros Chacartegui (2001, citado en Zapata, 2005). Y esto también es muy claro en América Latina, donde al igual existe discriminación contra los homosexuales, varones y mujeres, en diversas áreas:

- *Discriminación en el trabajo.* Con cierta frecuencia, una persona gay no se le selecciona para un empleo aunque esté muy bien calificada. Se le

expulsa de su trabajo alegando otras razones (no a la orientación sexual) cuando se descubre que es gay o lesbiana. En esta esfera pueden encontrarse numerosos ejemplos de discriminación que muestran los prejuicios con respecto a los trabajadores con una orientación sexual distinta a la heterosexual, incluso son víctimas de la violencia en el trabajo y en ocasiones se les niega el ascenso, la promoción y mejores salarios:

- a) Las trabas en el acceso al empleo, se deben principalmente a los prejuicios sociales, los cuales presumen falta de capacidad o mala imagen para el empleador.
 - b) Negativa de acceso a la seguridad social de la pareja del trabajador.
 - c) Despidos en virtud de su orientación sexual (Zapata, 2005).
- *Discriminación en la vivienda.* Se prefiere alquilar vivienda a parejas heterosexuales, no a parejas homosexuales o a personas que vivan solas. Los vecinos tratan de aislar a los homosexuales, de discriminarlos y perseguirlos de muchas maneras.
 - *Discriminación en hoteles, restaurantes y otros servicios públicos* (créditos, préstamos, etcétera).
 - *Actos de violencia contra hombres y mujeres gay.* Incluye violencia física, chantaje, extorsión, crímenes, maltrato verbal. Muchos homosexuales son víctimas fáciles de asaltantes, a la salida de bares, en la casa, en el trabajo, en los sitios de encuentro, etcétera.
 - *Discriminación y tortura con motivo de la orientación sexual.* La estigmatización de la homosexualidad en muchas culturas con frecuencia supone silencio, mayor marginación o abusos a quienes declaran una preferencia sexual distinta a la convencional. Mientras que algunos gobiernos se esfuerzan por negar que ese tipo de persecución y hostigamiento existe en su país, o que la homosexualidad existe en su territorio, otros justifican abiertamente esas prácticas en nombre de la moralidad, la religión o convicciones ideológicas. En cualquier caso, el resultado es que la discriminación queda sin castigo.

- *Los asesinatos y las torturas* de homosexuales abundan y son asunto de todos los días en muchas naciones. La situación en América Latina es un asunto especialmente grave (Ardila, 1998).

Pocos podrían decir que los homosexuales son menos capaces de altas responsabilidades en la ciencia o en el gobierno, o que su orientación sexual los induzca a la indiscreción. Por el contrario, la necesidad de mantener en secreto sus propias vidas privadas, ha hecho a los empleados del gobierno homosexuales más que ordinariamente discretos. En realidad, el principal argumento para impedir el acceso de homosexuales a puestos delicados es que son víctimas frecuentes de chantajes. La solución pronta es que si se modifican las disposiciones, se acabará el problema.

El hecho de que la homosexualidad sea asociada con el comunismo por los fanáticos de Norteamérica, y con el capitalismo decadente por los fanáticos de Cuba, es suficiente para demostrar que el riesgo de la seguridad no tiene nada que ver con la realidad, ni con la seguridad nacional, sino que deriva de los difundidos e irracionales prejuicios propios de la cultura occidental.

La mayoría de los homosexuales no tienen el menor deseo de convertir personas a la homosexualidad; por otra parte, todas las posibilidades señalan que si quisieran hacerlo tendrían muy poco éxito. Es curioso que la misma gente que considera antinatural la homosexualidad parezca pensar al mismo tiempo que los heterosexuales podrían ser fácilmente conquistados si la ley los protegiera.

No, los homosexuales no hacen ni harían proselitismo. En cambio, se dice a los jóvenes que empiezan a descubrir su orientación homosexual que no son ni monstruos ni criminales. Y combaten contra las fuerzas represivas que impiden que personas conozcan y expresen sus verdaderos sentimientos sexuales.

Si aceptáramos que la homosexualidad está dentro de la gama normal de la experiencia humana, no tendría por qué importarnos que la cantidad de homosexuales aumentara. Sin embargo, ese aumento no es probable. No hay más homosexualidad hoy que en los días en que este tema no podía

discutirse abiertamente. No hay mayor incidencia en los países que nunca tuvieron legislaciones represivas; ni ha aumentado la cantidad de homosexuales. En realidad, lo más probable es que haya menos homosexuales exclusivos, y un número menor que restrinja su vida social al mundo gay underground. Es cierto también habrá menos homosexuales perturbados, y menos heterosexuales homofóbicos que, por temor a descubrir en sí mismos impulsos homosexuales, se alejan de todo afecto hacia miembros de su propio sexo, incluso sus hijos, o que frustran y destruyen sus personalidades individuales por la deformada noción de lo que significa ser un hombre o una mujer (March y Álvarez, 1977).

4.8 La Familia, Apoyo y Represión

La familia concebida como la célula básica de la sociedad, no sólo constituye la agrupación primordial de la organización social, sino una de las bases más fuertes para la reproducción de los valores sociales y la permanencia de la estructura. Es ésta la responsable de la satisfacción de las necesidades de la totalidad de sus integrantes, tanto en el plano individual como en el social; no sólo de reproducir la especie, de su alimentación, de su educación y de prepararla para la adecuada incorporación a la sociedad, sino que también se ha depositado la responsabilidad de responder a las necesidades todas, incluidas las afectivas y las sexuales de sus integrantes.

Es en esta esfera donde se define la pertenencia social de las y los individuos, donde se construye el proyecto de vida, donde se aprende el comportamiento socialmente adecuado, donde se recibe el apoyo emocional y afectivo necesario para su crecimiento personal, donde se aprende a controlar y dirigir la sexualidad, además de la satisfacción de las necesidades biológicas para su sano desarrollo.

Así, es la familia en mucho la que va a definir el rol y el lugar social que se va a desempeñar. Más allá de los intereses y aptitudes y necesidades individuales, la familia busca definir la identidad, la orientación y las perspectivas aceptables para cada uno de sus integrantes.

Sin embargo, tendríamos que reconocer que cada individuo es un sujeto complejo que a través de su ciclo de vida va a presentar una gran

diversidad de intereses y necesidades, por lo que la familia no puede tener la capacidad para atender a todas las necesidades de todos sus miembros.

La familia tiene una gran presión social que la lleva a vigilar el caminar de sus miembros por un rumbo previamente trazado, fundado en ideales sociales, que en general provocan sentimientos de inadecuación, si no es que de fracaso y culpa a quien no los cumple, e incluso responsabilizándose ya no sólo de sus propias decisiones, sino del prestigio, el buen nombre y la unión familiar.

Respecto a la sexualidad, y en la cultura como la mexicana, resulta por demás sorprendente, debido al hecho de que la separación física del espacio familiar resulta generalmente injustificable, al menos que exista de por medio un cambio de ciudad. Aquí la orientación sexual juega un papel determinante, ya que el posible reconocimiento y aceptación de las prácticas sexuales se constituyen en un preámbulo necesario para la conformación de una nueva familia, por supuesto heterosexual.

Para la gran mayoría de las personas que pretenden mostrarse abiertamente ante el grupo familiar e incluso social como deseantes, homosexuales, travestís o bisexuales, por la valoración negativa que estos comportamientos tienen, difícilmente tienen o mantienen un lugar de autoridad. Es más, cuando la tienen por los papeles o funciones que desempeñan en la familia o en la sociedad, les exige un mayor ocultamiento o silencio por el temor a perderla.

En el caso de las expresiones sexuales diferentes de la heterosexualidad tradicional, el silencio viene a ocupar el lugar de la negación, negar qué eres, por que ser es ser sucio, enfermo, perverso, pecaminoso y equivocado.

La confesión sobre estos comportamientos en general se presenta ante muy reducidos grupos, manteniendo una conducta discreta ante los demás. En general, en el entorno familiar, el compartir el secreto es más frecuente entre iguales y hay menos posibilidades de compartirlo ante quien se considere una autoridad principal. Entre las amistades y relaciones frecuentes,

el compartir este secreto depende mucho de los valores predominantes. No siempre el lazo afectivo determina la posibilidad de apertura.

Una situación especial la constituyen las personas afeminadas. Es decir, aquellas que por su vestimenta, actitudes e interacciones dejan ver su condición diversa sexual y que tendrán que enfrentar no solamente la violencia clara de la autoridad familiar, sino también la discriminación social de ser observadas, señaladas y generalmente rechazadas (Careaga y Cruz, 2004).

CAPITULO 5

Machismo

Dentro del contexto tradicional que la sociedad mexicana recrea de modo excelso, existe un modelo universal de masculinidad que bien puede observarse representado en los diferentes escenarios sociales. Ejemplo de ello, es el cine mexicano en su considerada “época de oro”, donde el elemento estrella es el macho mexicano mujeriego, bebedor, siempre dispuesto sexualmente, protector, dueño de la razón y los destinos de la familia. Que si bien son llevados al exceso sirven al imaginario colectivo como patrones de conducta a imitar y, aunque dentro de la sociedad los individuos no recrean una masculinidad uniforme, sí conforman diferentes masculinidades que en esencia llevan ejes similares de acción. A su vez, la familia como núcleo de reproducción social y biológica, contiene también una estructura patriarcal donde la mujer y los hijos están subordinados al varón como jefe de familia y responsables de la sociedad (Montesinos, 2005).

Así, para Díaz-Guerrero (1982, citado en Valdez, Díaz-Loving y Pérez, 2005) la familia se consolida a partir de la convivencia diaria entre padres e hijos, determinando la forma en la que serán educados de acuerdo al sexo, que en México tiene su base en dos premisas importantes: 1) la supremacía indiscutible del padre y 2) el necesario y absoluto autosacrificio de la madre. De esta manera, la educación informal que se da a través de la familia, permite integrar el singular guión de los papeles de género, donde se reproducen los códigos sociales, el control de la conducta, la distribución de tareas, las responsabilidades y la orientación de intereses diferenciados para hombres y mujeres González y Castellanos (2000, citado en Valdez, Díaz- Loving y Pérez, 2005).

Por lo tanto la familia adquiere suma importancia como primera esfera de lo social en el que el individuo se inserta iniciando su proceso de socialización y aprendizaje de las conductas y la normatividad de propia de cada género. Dado que los padres en el proceso de crianza, educación y cuidados que prodigan a sus hijos les involucran valores, actitudes y habilidades necesarias para desempeñarse de acuerdo con su rol de género,

marcan una diferencia de educación de acuerdo con el sexo, que de modo tradicional implica preparar a las niñas para el matrimonio y cuidado de la familia, mientras que en los niños se potencia el desarrollo de la fuerza don de mando y agresividad, para prepararlos en el ejercicio del poder, como proveedores y protectores Parsons (1999, citado en Montesinos, 2005).

Además como lo menciona Mead (1961, citado en Fernández, 1998) en toda cultura institucionaliza de algún modo los papeles del hombre y la mujer, puesto que en toda sociedad conocida, la humanidad ha elaborado la división biológica del trabajo entre los sexos de modo que, con frecuencia están poco relacionados con las diferencias biológicas que han sido causa de esta división. Justificando así, los estereotipos de lo masculino y lo femenino, existentes en una sociedad específica.

Donde la construcción social de la subjetividad masculina hegemónica involucra una tendencia a imponer una serie de disposiciones, esto es, esquemas de percepción de pensamiento y acción en los individuos que son altamente valorizados en la sociedad, como son: cierre emocional y corporal, agresividad, racionalidad, fuerza, valor, invulnerabilidad, resistencia física y emocional, disciplina corporal, independencia, autonomía, competitividad, ambición, capacidad y necesidad de dominar, abarcar y controlar (...) los varones tienen que esforzarse por alcanzar esta representación social del ideal masculino, así como abandonar el inhibir aspectos relacionados con sus sensibilidad y vulnerabilidad Olivares (2003, citado en Montesinos, 2005). Mismos que están estrechamente relacionados con el machismo, tema central de este capítulo.

5.1 Definición de Machismo

Según Castañeda (2002), el machismo se puede definir como un conjunto de creencias actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según lo cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres.

El origen de la palabra machismo, parece tener su origen en México y se refiere a una *actitud de superioridad masculina, deseo de controlar a las mujeres y mantenerlas en posición inferior.*

Es una forma de sexismo (discriminación por razón de sexo) en la que se infravaloran las facultades de un individuo del sexo femenino basándose en argumentos débiles o no aplicables al tema en cuestión (Díaz, 1997).

5.2 Hacer Visible lo Invisible

El machismo, visto como un conjunto de valores y creencias, emana de la desigualdad entre los sexos, pero a la vez alimenta al explicar por qué los hombres deben tener el mando y por qué son “superiores” en casi todas las áreas importantes de la actividad humana. En una palabra el machismo es la justificación del dominio masculino. Por ello, se puede afirmar sin duda que el machismo y la desigualdad siempre van de la mano. Dicho de otra manera, el machismo nunca es inofensivo, nunca es sólo una costumbre desagradable pero finalmente inocua. Es difícil distinguir el carácter social de machismo, cuando estamos tan acostumbrados a verlo como un rasgo personal. Deberíamos sospechar su verdadera naturaleza, al observar que es tan ubicuo e invariable (Castañeda, 2002).

Demasiados hombres presentan ese “carácter fuerte” propio del machismo, término tan común que debería alertarnos, porque siempre describe a un mismo tipo de individuo exigente, controlado, impaciente y malhumorado. Reconocemos el personaje de inmediato, porque todos hemos padecido sus conductas autoritarias en algún momento. El que el machismo haya llegado a considerarse un atributo personal, como generalmente ocurre, también ha contribuido a volverlo invisible.

Algunos de los problemas que crea el machismo son las barreras en la comunicación, expectativas cruzadas y roles que aprisionan a hombres y mujeres por igual donde estas dinámicas permanecen ocultas para las personas que las padecen. Las reglas del juego del machismo no son sólo invisibles, sino tabú, como muchos temas en nuestra sociedad, somos víctimas de una serie de prejuicios que nos impiden tener una visión clara de la

relación entre los sexos, carecemos de los elementos para hablar de muchos asuntos que constituyen no obstante parte esencial de nuestra experiencia personal y social (Castañeda, 2002).

El machismo no significa necesariamente que el hombre golpee a la mujer, ni que la encierre en su casa. Se expresa de igual manera en una actitud más o menos automática hacia los demás; no sólo hacia las mujeres sino también a los demás hombres, los niños, los subordinados. Puede manifestarse sólo con la mirada, los gestos o la falta de atención; pero la persona que está del otro lado lo percibe con tanta claridad y se siente disminuida, retada o ignorada. No hubo violencia, regaño ni disputa, pero se estableció de una relación desigual en la que alguien quedó arriba y alguien quedó abajo.

Lo que tiene que ver con el machismo es la actitud de muchos hombres frente a los cambios sociales; en muchas familias sigue vigente la creencia tradicional en un padre que lo sabe todo, que lo arregla todo, y cuya autoridad se manifiesta en conocimientos cabales. Pero la realidad es otra. Muy a menudo el padre es el último en enterarse de lo que está sucediendo en su familia, pero sigue reclamando el derecho en juzgar y castigar como si estuviera perfectamente informado. No tiene idea, pero lo sabe todo (Castañeda, 2002).

El problema de todo esto es que el padre defiende y transmite a sus hijos una imagen de poder esencialmente vacía; ya no comunica conocimientos, sino actitudes arbitrarias; ya no proyecta autoridad, sino autoritarismo. Y sus hijos, siguen aprendiendo que el hombre debe imponerse, con razón o sin ella, y que con su voluntad debe acatarse, independiente de toda justificación real. Las formas autoritarias de relación siguen vigentes, aunque ya no tengan un contenido de valor real (Castañeda, 2002).

5.3 Algunos Mitos del Machismo

¿Por qué los hombres tienen que aprender a ser hombres? ¿por qué se le dice al joven, una y otra vez, “tienes que ser hombre”? ¿por qué no se da naturalmente la masculinidad, como sucede en el caso de la maduración física? ¿por qué los varones, aun adultos, se retan entre ellos buscando

descubrir cual es “más hombre”? ¿por qué es tan insultante para un hombre ser comparado a las mujeres, o ser considerado como afeminado?

Según el teórico de la masculinidad Connell (1995), el machismo es un ideal masculino que hace hincapié en la dominación sobre las mujeres, la competencia entre los hombres, la exhibición de agresividad, la sexualidad depredadora y el doble juego.

La pregunta “¿qué significa ser un verdadero hombre?” recibe diferentes respuestas en diferentes épocas. En la mayoría de las sociedades conocidas, ser “hombre entre los hombres” ha consistido en retener el poder político, tener muchas mujeres o muchos hijos, poseer gran riqueza o bastas extensiones de tierra, haber combatido en la guerra, escalado montañas o cazado tigres. En algunos países los ritos de iniciación consisten en terribles pruebas: son expuestos a los elementos, tienen que cazar fieras salvajes; sufren atroces torturas físicas o mentales; se les practican sangrías o se les inducen vómitos; se les obliga a sostener relaciones con los hombres mayores... los jóvenes sometidos a estas pruebas deben pasarlas sin quejarse ni mostrar su sufrimiento, como prueba de su virilidad. En estos ritos se observa un cierto modelo de la masculinidad, en el cual el verdadero hombre oculta su miedo, su dolor y resiste estoicamente las duras pruebas de la virilidad (Connell, 1995).

Según el antropólogo Herdt (1982), menciona que hay que separar traumáticamente a los muchachos, limpiarlos de las sustancias femeninas contaminantes, para que su masculinidad pueda desarrollarse.

La sobrevaloración de los valores masculinos en los países donde es notoria una fuerte diferenciación en los roles sexuales, también hay una gran diferencia de poder entre los sexos; prevalece una moral sexual conservadora que condena por ejemplo, la masturbación y la homosexualidad; la castidad espreciada en la mujer, más no en el hombre; se piensa que ella debe ser pasiva en la relación sexual; el sexo se asocia mas con el poder que con el amor; las tareas domésticas, como la compra y la preparación de los alimentos son consideradas femeninas; los jóvenes realizan estudios en diferentes áreas según el sexo. El machismo depende de estas ideas e involucra toda una

concepción del mundo que se trasmite de generación en generación a través de la familia, la escuela y la cultura en general (Castañeda, 2002).

5.4 Algunas Trampas del Machismo

5.4.1 La Descalificación

Existen muchas maneras de descalificar a alguien, y todas ellas representan una maniobra del poder. En una sociedad autoritaria la descalificación es el pan de cada día, es una manera eficaz de poner a la gente en su lugar: mujeres, empleados, niños, alumnos. La descalificación es más insultante que un mero insulto, o sea, una declaración abierta sobre las deficiencias que uno quiera señalarle a otra persona (Castañeda, 2002).

5.4.2 Los Hombres Inútiles

Dentro del esquema machista, existe una gran variedad que son clasificadas como femeninas; y es parte del discurso machista aparentar que no saben nada de ellas, para no parecer “afeminados”. En todas las áreas “femeninas” de la vida, ante todo las actividades domésticas, los hombres se declaran incompetentes y las mujeres se apresuran a llenar el hueco, alimentando todos los estereotipos del machismo. Pero las mujeres que sistemáticamente toman así el relevo no sólo están realzando el valor en estas áreas; también están asegurando que nunca saldrán de ellas (Castañeda, 2002).

5.4.3 Doble Vínculo y Cambio Histórico

Los dobles vínculos tienden a proliferar en épocas de cambio social y cultural, porque los roles tradicionales se pierden y la gente ya no sabe qué modelo seguir, ni a qué aspirar. Surgen de deseos confusos y expectativas encontradas.

El machismo como cualquier sistema de creencias, refleja la complejidad de este momento histórico: nada es blanco o negro no existen verdades simples en los albores del siglo XIX. Las contradicciones que a veces percibimos y experimentamos en nuestras vidas no son meramente personales, sino el reflejo cambiante y confuso de un mundo en plena

transformación. Visto así, el problema no es que los hombres sean arbitrarios o injustos en lo que le piden a las mujeres; el problema es que hoy en día las mujeres sean objeto de muchas creencias y expectativas encontradas, por parte de toda la sociedad y de ellas mismas (Castañeda, 2002).

5.4.4 La Proyección de los Sentimientos

De acuerdo con Castañeda (2002), otra consecuencia de la represión sistemática de las emociones es la proyección que es cuando una persona proyecta hacia fuera y deposita en los demás aquellos sentimientos que no quiere o no puede ver en sí misma. En un ejemplo clásico, el hombre que alberga deseos homosexuales se vuelve intensamente homofóbico; odia la homosexualidad en los demás porque no la tolera en sí mismo; percibe homosexuales en todas partes y siente, además, que todos tienen intenciones sospechosas hacia él.

5.5 Machismo en el Hogar

Al examinar el machismo en el hogar, es necesario recordar una cosa: la estructura y la dinámica tales como las conocemos no son eternas ni universales.

Prácticamente en el siglo XIX, hombres y mujeres, adultos y niños compartían no sólo los mismos espacios sino las mismas actividades. Los niños ayudaban en todas las tareas de la gente grande; se les veía, vestía y trataba no como seres esencialmente distintos, sino como pequeños adultos. Niñas y niños dormían juntos, sin segregación por sexo. Las labores del campo eran compartidas por mujeres y hombres; las insipientes actividades manufactureras se llevaban a cabo en el domicilio, con la participación de todos antes de que surgieran las fábricas a principios de la revolución industrial. Los hombres trabajaban en, o cerca de la vivienda común; estaban mucho más presentes en la vida doméstica que ahora, la familia compartía los ritmos de la vida cotidiana, pues éstos dependían no del tiempo industrial sino de la luz del día y las estaciones del año: en la primavera, el verano y el otoño, todos estaban afuera para las tareas del campo; en invierno, permanecían adentro y participaban en las tareas correspondientes a esa época (Castañeda, 2002).

Fue hasta la revolución industrial, a principios del siglo XIX, cuando empezó a establecerse una delimitación entre la esfera pública y privada, entre el mundo del trabajo y el mundo doméstico, la calle y el hogar. Poco a poco se estableció una forma de vida en la que los hombres salían a trabajar mientras que las mujeres se quedaban en casa. Esto dio lugar a una separación de vida pública y masculina, y otra privada y femenina, a partir de entonces se creó una distinción entre actividades, facultades y sentimientos que ello implica.

Hasta el siglo XIX surgió la familia nuclear consistente en una pareja y sus hijos; en el siglo XX se convirtió en el modelo predominante en el mundo industrializado; pero este formato resulta, una anomalía en la historia de la humanidad, por un lado la urbanización, la migración y una creciente movilidad social fueron minando las voces de la familia extensa (Castañeda, 2002).

A partir de los años setenta, empezó a desmoronarse la prosperidad y la estabilidad social de la posguerra la familia nuclear se vio en una situación cada vez, más precaria. Las mujeres comenzaron a revelarse contra su encierro doméstico; los jóvenes dieron la espalda a los valores clase mediera y paternalistas en los que se les había educado. Hoy en día, existen una gran variedad de familias con padres divorciados, vueltos a casar o no. En México por ejemplo, apenas la mitad de las familias tiene la estructura tradicional de padre madre e hijos. Esta inestabilidad tuvo costos sociales altísimos, entre otras consecuencias trajo un cuestionamiento profundo de los roles de padres e hijos, hombres y mujeres. El siglo XXI será habitado, por lo menos en los países industrializados por familias muy diferentes al modelo de los años cincuenta que tanta gente sigue añorando. Tradicionalmente las funciones que desempeña el hombre han sido tres: debe mantener a su familia, protegerla y fungir como autoridad máxima (Castañeda, 2002).

5.6 El Machismo entre Hombres Gay

Así como no es necesario ser un hombre para ser machista en casa, tampoco es necesario ser una pareja heterosexual para adoptar las pautas de relación del machismo.

El machismo entre hombres gay es un machismo soterrado, oculto. Es tan natural, tan cotidiano que no se ve; sin embargo la sociedad se aferra al mundo machista cuando en realidad se está en igualdad de condiciones. Las diferencias de edad, de nivel socio económico y educativo, ciertos rasgos de carácter, estructura de la familia de origen, son sólo algunos de los factores que pueden promover o por el contrario, impedir, una relación de pareja. Tristemente, la equidad no parece darse de una manera natural ni espontánea en las relaciones humanas. No es un punto de partida, sino una meta lejana que requiere un esfuerzo continuo. Como el sexo, la comunicación, el amor mismo, si la equidad no se cultiva de manera constante y deliberada, tendera a perderse. Siempre es una obra en proceso, no es algo que se pueda alcanzar de manera definitiva (Castañeda, 2002).

5.7 Machismo Sexual y Homofóbico

Castañeda (2002), menciona que debajo de la homofobia existe una serie de creencias acerca de lo que significa ser hombre y mujer y la relación que debe privar entre ellos que le impide a la gente reflexionar y hablar no sólo de éste tema, sino de la vida sexual y sentimental en general.

En el terreno sexual como en otros tantos, los hombres machistas buscan distinguirse de los homosexuales, distanciándose lo más posible de lo que consideran ser atributos de estos últimos. En esta óptica, actitudes “femeninas” como la ternura física o el hecho de decir “te amo” resultan ser poco viriles e incluso vergonzosas. Así mismo, muchos hombres eliminan de su repertorio erógeno ciertas partes de su cuerpo como los glúteos, el ano o los pezones, por asociarlas con prácticas homosexuales. Un “verdadero hombre” difícil se dejara acariciar los glúteos, y mucho menos permitirá la penetración anal, aunque el recto sea, en el hombre, una zona altamente erógena por su proximidad con la próstata y las terminaciones nerviosas genitales.

La concepción machista del sexo tampoco les permite mucha libertad a las mujeres. El temor a dejarse “dominar” por una mujer porque sólo los homosexuales “se dejan”, hace que muchos hombres rechacen cualquier iniciativa o cuestionamiento por parte de ellas en el área sexual (Castañeda, 2002).

5.8 ¿Hombres “Liberados”?

Los hombres que intentan cambiar los esquemas del machismo a nivel individual se topan con los mismos obstáculos. Cada vez más varones desean romper con el machismo; afirman, con tanta sinceridad: “Quiero ser diferente a mi padre”. Y en su juventud lo logran, hasta cierto punto. Mantienen relaciones mucho más íntimas e igualitarias con las mujeres, expresan sus emociones abiertamente, cultivan amistades femeninas abiertamente y les parecen absurdas las demostraciones de hipermasculinidad de sus congéneres. Por añadidura, hoy en día los hombres deben satisfacer los requerimientos de un nuevo machismo que está íntimamente ligado al consumismo. Además de mostrarse siempre viriles, ahora también deben proyectar una imagen de éxito y dinamismo desbordante.

Pero no se trata de modernizar el machismo, sino de eliminarlo. La única manera de hacerlo es atacar a fondo las dinámicas de poder que subyacen (Castañeda, 2002).

La equidad significa en primer lugar una redefinición de lo masculino y lo femenino, y sobre todo dejar de considerar los sexos como opuestos: lo masculino no tiene por qué ser lo contrario de lo femenino, ni viceversa. Implica la libertad de adoptar conductas y actitudes del otro género según las circunstancias cambiantes de la vida, y la flexibilidad de poder alternar los roles cuando sea necesario o deseable. Los jóvenes de uno u otro sexo tendrían la misma educación, y podrían escoger libremente su vocación (Castañeda, 2002).

5.9 El Mito de la Heterosexualidad

La heterosexualidad es un mito, un relato, una historia sagrada. Y se ajusta bien a las funciones sociales del mito: Cumple con la tarea de explicar el mundo. En este caso, el mundo del deseo y los afectos. En tanto que mito, sirve para garantizar la estabilidad de las cosas; la heterosexualidad justifica un orden social intocable. Intocable por que no se cuestiona ni tampoco se evalúa; se acepta sin más como se aceptan los mitos. La heterosexualidad es

el relato que nuestra sociedad emplea para explicar y entender el deseo (Guasch, 2000).

El esencialismo es central en el proceso de creación del mito de la heterosexualidad, ya que se ha permitido su naturalización. Según la perspectiva esencialista, el afecto y el deseo entre varones y mujeres es universal y forma parte de la naturaleza humana. Y, al definirla como universal, se afirma que la heterosexualidad es inmune a las influencias políticas, sociales, económicas o históricas.

Precisamente lo que ha sucedido con la heterosexualidad es que ha sido creada a lo largo de un proceso histórico y social. Antes de la heterosexualidad no hubo nada, excepto el pecado de sodomía. Sodomitas son quienes ponen en cuestión el plan divino de la tierra: “creced y multiplicaos”. Sin embargo, ni quienes cometían el pecado de sodomía, ni quienes rompían el ayuno cristiano eran distintos del resto de la población. En parte porque la noción de sodomía engloba una amplia gama de conductas pecaminosas muy distintas entre sí y, en parte, porque la sexualidad “normal” aún no había sido definida. La normativa religiosa sobre la sexualidad prohíbe lo incorrecto, pero no prescribe lo correcto. La sexualidad normal no tenía nombre y, en consecuencia, no existía. Así pues, nada semejante a la heterosexualidad existió antes de ella. Pero existía el pecado. Existía Sodoma. En ausencia de una sexualidad prescrita hay que comprender la proscrita (Guasch, 2000).

La heterosexualidad, más que una forma de amar, es un estilo de vida. Un estilo de vida que ha sido hegemónico en los últimos 150 años. Durante más de un siglo, casarse y tener hijos, que a su vez se casen y los tengan, ha sido la opción socialmente prevista para el conjunto de la población. Para ser “normal” hasta con ser esposa y esposo; pero el modelo establece además, que la excelencia se alcanza siendo padre y madre. Un sólo tipo de relación, la pareja estable y el matrimonio; un sólo tipo de familia, la reproductora. Por eso a lo largo de la historia solteros y solteras han sido una especie de minusválidos sociales. En ellos se hacían visibles las peores carencias, los peores temores: vivían y (sobre todo) morían solos, sin hijos. Algo que compartían con los matrimonios infecundos (Guasch, 2000).

La heterosexualidad nace asociada al trabajo asalariado y a la sociedad Industrial. Se trata de producir hijos que produzcan hijos, hijos para las fábricas, para el ejército, para las colonias. Por eso, cuando la sociedad se transforma, también cambia el modelo de vida previsto para todos: la heterosexualidad. No puede entenderse la actual profusión estilos de vida (sexual o no) sin comprender el cambio social global.

La heterosexualidad también es coitocéntrica y reproductora, pero ambos rasgos entran cuando la interacción sociosexual deviene en un acto comunicativo; es decir; un acto plenamente cultural, gracias a la disociación del sexo respecto a la reproducción. Es esa disociación la que permite a las personas explorar nuevas formas de expresión sexual y corporal (Guasch, 2000).

La heterosexualidad de ahora no es la de antes. También han cambiado los estilos de vida y los afectos distintos de la heterosexualidad. Homosexualidad y lesbianismo (entre otros muchos modelos) ya no son lo que eran. En parte, porque han sido profundamente penetrados por el modelo heterosexual y, en parte, porque han dejado de tener un carácter alternativo y revolucionario. Hubo un tiempo en que la homosexualidad, sobre todo la masculina, fue revolucionaria. La homosexualidad, ofrecía un estilo de vida radicalmente distinto del establecido. La homosexualidad atentaba contra valores íntimos y sociales. La homosexualidad fue una blasfemia, un pecado, una obscenidad para el orden establecido (Guasch, 2000).

En nuestra sociedad el género es una importante variable de estratificación social, hasta el punto de que ser varón es más que ser mujer. De manera parecida, ser gay (especialmente entre las clases medias) se ha convertido en un signo de distinción. Curiosamente, la orientación sexual está actuando como elemento de estratificación social, que en unos casos es un valor añadido de estatus social y en otros genera desigualdad. Sin embargo, esto último es lo más frecuente. Pese a que la homosexualidad es un mito, sus consecuencias sociales no lo son: ser homosexual, ser gay sigue siendo difícil, peligroso o incluso mortal para muchas personas.

Existía una norma social clara: la heterosexualidad. Y las mujeres y varones gays se apartaban de ella en consecuencia: eran desviados. La característica básica de la desviación social es que la realidad que implica es definida por los agentes del control social (jueces, policías, psiquiatras, etc). La respuesta de los desviados para dejar de serlo, supone cuestionar la norma vigente y transformar la desviación en algo cotidiano, frecuente y visible. El proceso de cambio de desviación a minoría social, conlleva que los desviados funden organizaciones políticas, creen espacios de interacción y desarrollen un discurso propio sobre la realidad que les afecta. Los varones gays han seguido el proceso paso a paso, pero aún no lo han terminado (Guasch, 2000).

Hay que entender el *ghetto* y la subcultura gay como un dispositivo que permite a varones gays protegerse de las presiones del entorno. En este sentido, la existencia del *ghetto* gay es tan inevitable como necesaria mientras no desaparezcan los estigmas sociales relativos a la homosexualidad. El *ghetto* gay ofrece espacios de interacción y es un ámbito para la socialización y para la construcción del mito de la identidad gay (Guasch, 2000).

El mito de la homosexualidad y su correlato político (la identidad gay) simplifican y reducen un tipo de realidad que es altamente compleja. Pero con la heterosexualidad sucede lo mismo se toma uno de los múltiples rasgos que conforman la identidad social de las personas (en este caso la orientación sexual), se radicaliza y sobre él se construye el conjunto de la identidad social de las personas. Se trata de un proceso simplificador y reduccionista. Heterosexualidad y homosexualidad son sólo prácticas sexuales.

Las personas son homosexuales o son heterosexuales, y no se entiende muy bien a quiénes practican una u otra sexualidad.

Las identidades sexuales de nuestra época son un fiel reflejo del pensamiento occidental, un pensamiento organizado entorno al ser. Se trata de una perspectiva sobre la realidad que afirma que las cosas tienen una existencia autónoma al margen del contexto en que acontecen. Por esa razón, las personas son capaces de afirmar que son homosexuales o son heterosexuales (Guasch, 2000).

Otra característica de la heterosexualidad es que persigue, condena o ignora a los que se apartan del modelo. Los libertinos y los perversos constituyen un ejemplo histórico de ello. El sistema cultural y de control social que pretende convertir a los varones en “machos” muestra la presencia histórica de rasgos considerados femeninos en el varón y prueban los continuos esfuerzos sociales y culturales por erradicarlos.

Lo femenino y lo masculino son productos históricos que no están determinados por variables biológicas. Sin embargo, existen ciertas condiciones de ese tipo que mediatizan los diversos productos de construcción social de lo femenino hasta hacerlos semejantes pese a acontecer en contextos culturales distintos (Guasch, 2000).

CAPITULO 6.

Movimientos de Liberación Homosexual

Han existido personas y grupos que buscan defender los derechos de los homosexuales varones y mujeres, incluso desde mediados del siglo XIX.

El movimiento más importante se asocia con Stonewall, en Nueva York, en 1969. En la actualidad hay movimientos de liberación gay en la mayoría de los países del mundo: Holanda, Suecia, España, Rusia, China, Estados Unidos, Sudáfrica, México, Brasil, Colombia, Japón y países mucho menos conocidos en este aspecto como Indonesia (Ardila, 1998).

A finales del siglo XIX comenzaron a fraguarse movimientos de liberación homosexual. Esa parte de la sociedad, ante todo Europa (Alemania y Holanda), y los Estados Unidos, consideró que tenía derechos, que no había necesidad de pasar la vida en un *ghetto* y que la homosexualidad era una alternativa válida para la vida. Ni mejor ni peor que la heterosexualidad, sino igual. Esos movimientos de liberación gay, cobraron importancia en el decenio de los 60. Con la liberación de mujeres, con los *hippies*, con la búsqueda de la igualdad entre razas, géneros y culturas, también los homosexuales consideraron que era igual salir del closet, de hacerse visibles y tener una voz (Ardila, 1998).

El día fue el 28 de junio de 1969 y el sitio fue un bar de Nueva York llamado Stonewall. En ese sitio y en ese momento, los homosexuales decidieron oponerse a la policía que había hostigado a los clientes de ese bar de modo sistemático. Dos días de manifestación y conflicto con las autoridades de la ciudad de Nueva York llevaron a que comenzara un movimiento en grande de liberación homosexual.

Stonewall es hoy el símbolo de la liberación gay a nivel mundial y el 28 de junio se celebra en el mundo homosexual como se celebra el 20 de julio en Colombia o el 4 de julio en los Estados Unidos: ¡es el día de la Independencia! (Ardila, 1998).

A nivel de organización comunitaria, y política, las principales asociaciones en defensa de los derechos gay eran: Society for Human Rights (Chicago, 1924), Mattachine Society (Los Ángeles, 1950), Daughters of Bilitis

(San Francisco, 1955). Estos grupos evolucionaron, se diversificaron, algunos se extinguieron y otros cambiaron de nombre. Publicaron boletines, hicieron manifestaciones públicas, trataron de modificar la ley en varios estados y buscaron crear una comunidad gay. Sus frases de batalla, “poder gay” y “gay es bueno”, fueron bien recibidas por otros grupos minoritarios de la época que también estaban luchando por sus derechos civiles y por su lugar en la sociedad (Ardila, 1998).

En Latinoamérica hubo grupos de liberación gay desde el decenio del 70, en Puerto Rico, México, Brasil, Argentina y otras naciones, el grupo de Puerto Rico fue especialmente activo en esta primera etapa. Es importante señalar que muchos homosexuales, no comparten el interés por la liberación gay ni el compromiso de luchar por los cambios jurídicos, sociales, económicos y de otra índole.

A pesar de los obstáculos, muchas naciones han logrado importantes cambios en derechos civiles de los homosexuales. La mayoría de las constituciones modernas eliminaron explícitamente la orientación sexual como motivo de discriminación (Ardila, 1998).

6.1 Antecedentes del Movimiento de Liberación Homosexual

Después de los movimientos reivindicativos de los jóvenes en la década de los sesentas en diferentes latitudes del mundo (y representado en México por el movimiento estudiantil de 1968 y por el movimiento *Hippie*) así como resultado de la difusión de los planteamientos que abanderó la llamada Revolución Sexual, la década de los setentas trajo consigo inéditas y notorias acciones protagonizadas por hombres y mujeres homosexuales. En México se conoció relativamente de cerca al *Gay Liberation* iniciado por los homosexuales norteamericanos, especialmente por aquellos valientes que protagonizaron los hechos de Castro Street, en San Francisco, al enfrentar violentamente a la policía cuando ésta pretendía hacer una redada en los semiclandestinos bares gays de la citada calle Jiménez (1998, citado en Mogrovejo, 2000).

Cuando el mundo supo que los homosexuales en los E.U se identificaban ya a sí mismos como una poderosa minoría capaz de actuar colectivamente y en favor de sus demandas y derechos, se detonó un

movimiento en casi la totalidad de los países occidentales en el que lesbianas y homosexuales reclamaban dejar de ser ciudadanos marginados y discriminados. No con esto quiere decir que no existieran ya movimientos de liberación gay en otros países, fundamentalmente en Europa, sino sólo afirmo que en México fue el movimiento de los E.U del que más información tuvimos y del que algunos mexicanos incluso participaron (Jiménez, 1998).

El 26 de julio de 1978 marcha por primera vez un contingente pequeño de homosexuales del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) en apoyo a la Revolución Cubana. El 2 de octubre, provistos de bases científicas y legales para cada uno de sus planteamientos, grupos como el Frente de Liberación Homosexual, Lesbos, Oikabeth, Lambda de Liberación Homosexual y Sex-Pol, así como diversos activistas que ya se encontraban trabajando en el movimiento, harían su aparición pública en la marcha que conmemoraba el décimo aniversario del movimiento estudiantil popular de 1968.

Posteriormente, a principios de junio de 1979 el FHAR participa en una manifestación masiva en apoyo a la Revolución Nicaragüense. Y a finales del mismo mes junto con los grupos ya mencionados, sale a las calles para manifestarse por la liberación homosexual, su marcha coincide con las conmemoraciones masivas de la rebelión de *Stonewall* que se realizaban en los Estados Unidos y en otros países; ésta es la primera marcha que exalta el orgullo homosexual lo que significó un avance para el movimiento, porque lo hizo visible frente a la sociedad mexicana (Jiménez, 1998, citado en Mogrovejo, 2000).

Las principales demandas del movimiento estuvieron dirigidas a desprejuiciar la homosexualidad, “¡no es delito, no es una enfermedad, no es producto de la inmadurez emocional!”, conceptos que la ley, la medicina y la religión se habían encargado de difundir desde finales del siglo XVIII. El surgimiento de las organizaciones homosexuales en los primeros años de la década de los setenta estuvo íntimamente vinculado a las luchas de la izquierda mexicana contra el capitalismo y el imperialismo, por la justicia social y por la modificación del sistema. Mogrovejo (2000), apunta que la utopía de los cambios sociales para los homosexuales radicaba especialmente en las transformaciones de las relaciones sociales y la aceptación de la opción sexual como un derecho político. De hecho en estas marchas miembros del FHAR

distribuyeron volantes en los que llamaban a luchar contra la represión policíaca, vinculando los movimientos homosexuales, feminista y obrero y llamando al fortalecimiento de la conciencia de clase de la gente gay. ¡No hay libertad política si no hay libertad sexual! ¡Por un socialismo sin sexismo! ¡Nadie es libre hasta que todos seamos libres! éstas eran algunas consignas que coreaba el contingente lésbico gay en las primeras manifestaciones. Cabe resaltar que los partidos de izquierda de modo contradictorio sí abrazaron esta nueva presencia política, principalmente aquellos de tendencia troskista quienes apoyaron técnica y militantemente la lucha homosexual incorporando paulatinamente sus demandas, sin embargo, el oportunismo y la prevaleciente diferencia de géneros influyeron para que esta relación fuera inestable, como en la actualidad.

En este período el movimiento cobra cierto auge paralelo a otros movimientos que cuestionan valores y normas que se pensaban inamovibles. No obstante en los años ochenta sufre un claro estancamiento. Entre grupos de gays y lesbianas prevalecen los conflictos, aunque comparten un proyecto: el respeto a su homosexualidad. Como hombres y mujeres sus necesidades y propuestas eran diferentes, la autonomía era cada vez más contundente y necesaria, el protagonismo y los artificios de las ideologías no respondieron a las inquietudes y problemáticas de una población homosexual joven. La crisis económica también tuvo que ver en la incertidumbre que vivía el movimiento, ya que propició que lesbianas y gays se preocuparan más por ganarse el pan, que por defender su sexualidad. Esto da cuenta que los movimientos sociales no son estáticos, presentan ciclos que pueden fortalecerlos o desaparecerlos, el papel que juega el actor dentro del movimiento es de suma importancia; ya que su actuación no es lineal sino que sus acciones giran en torno a diversos intereses, preocupaciones y valores que lo hacen controlar el avance o retroceso del movimiento. Al respecto agrega Tarrow (1997), que, “los ciclos originan la aparición de nuevas organizaciones del movimiento y el reforzamiento de otras antiguas, la creación de nuevos marcos maestros que vinculan las acciones de grupos dispares entre sí y la intensificación de la interacción entre los disidentes y el Estado”.

Pese a las circunstancias inciertas que vivía el movimiento, éste no desapareció, un aspecto que definitivamente lo levanto de su letargo, paradójicamente fue, la aparición del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida SIDA, los homosexuales se preocuparon y hasta la fecha es la principal preocupación por esta enfermedad que atentaba mortalmente a la sexualidad. Para los homosexuales el SIDA significó un cambio total de hábitos y costumbres, para la mayoría, sus estilos de vida se transformaron en activismo. Además tendrían que enfrentar a las buenas conciencias y a la Iglesia que los señalaba con su mirada punitiva, “lo que Dios no había conseguido, lo haría el SIDA y esta enfermedad es un castigo divino”. Si por el hecho de ser lesbiana o gay, ya se violaba un modelo valorativo, con la presencia del SIDA se construirían otros escalones morales para estigmatizar. Con este panorama, muchos de los grupos habrían de centrarse en esta década y hasta nuestros días, en los trabajos sobre el VIH/SIDA luchando principalmente por los cambios en las políticas de salud, por campañas preventivas específicas y por su eficacia, así como en la organización de espacios de información sobre la enfermedad y las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Las variantes que el movimiento ha experimentado: aumento de grupos, solidaridad con otros movimientos de estudiantes e indígenas, adhesión de sus miembros a partidos políticos de izquierda y su relación con religiones progresistas, indudablemente se ven reflejadas en la marcha del orgullo lésbico gay que es el modo de actuar externo que tiene el movimiento para hacerse presente en la sociedad civil.

Ejemplo de ello, son las demandas expresadas en cada movilización, las cuales se han hecho más específicas de acuerdo a las circunstancias políticas, sociales, culturales y de salud que repercuten en el colectivo. En los setenta se exige el respeto a la libre expresión sexual, a los derechos políticos y cívicos que se violaban con las extorsiones, por la apariencia y por las constantes *razzias* que se realizaban en casas o bares. En los ochenta el pronunciamiento de ser considerados como ciudadanos y seres humanos con pleno goce de todo derecho es una constante, pero con el surgimiento del VIH/SIDA las expresiones giran en torno a la enfermedad que sacude a la comunidad física y socialmente; su protesta es contra la discriminación en los trabajos, hospitales y centros de salud, se reclaman medidas de prevención efectivas, se pone

énfasis en que la pandemia aqueja a todos y no únicamente a los homosexuales y se recomienda el uso del condón.

En los noventa se conjuntan todas estas peticiones y se pide el esclarecimiento de asesinatos de gays en Chiapas y Sinaloa, se manifiesta la defensa de los derechos sexuales y el respeto a la diversidad sexual, entendida como las innumerables vías que tienen los individuos de vivir su sexualidad e identidad, expresiones que deben ser legítimas, no excluidas ni discriminadas.

6.2 Apoyo Político

La marcha impregnada de estas demandas también es una mezcla de fiesta, indignación y crítica a los grupos más reaccionarios, por querer imponer un sólo patrón de vida: el heterosexual. Cada año a finales del mes de junio en la explanada de Los Leones en Chapultepec y ahora en la glorieta del Ángel de la Independencia, grupos de gays, lesbianas, heterosexuales, bisexuales, transgéneros y transexuales del Distrito Federal y de otras partes de la República se reúnen, para recorrer con algarabía la avenida Paseo de la Reforma que se convierte ese día en un espacio público donde se reivindica el cuerpo y la sexualidad, su sola presencia le da una dimensión pública a la vida privada y el cuerpo se percibe de otra manera, “único y numeroso, orgánico y visible, biológico y cultural, verdadero y simbólico, cuerpo de todos los hombres y mujeres que han hecho posible ese vivo organismo que es nuestra sociedad humana” (Marquet, 2006).

Los que participan en esta representación lúdica no son sólo las locas exhibicionistas con atuendos, maquillajes y peinados exuberantes, cantando y gritando con voces chillonas -aunque sean los más visibles- también están presentes gays y lesbianas que no se disfrazan, ni militan ni pertenecen a un grupo, familiares y amigos de homosexuales, miembros de partidos políticos, heterosexuales solidarios, gays y lesbianas de provincia, activistas de organizaciones de lucha contra el SIDA, representantes de empresas gay, bares, saunas, librerías y de páginas de Internet; todos a la vez ondeando listones o banderas con los colores del arcoiris, símbolo que identifica al movimiento lésbico gay. Es tradicional que hombres y mujeres del closet acompañen a los marchistas por las aceras, festejando a su manera esta celebración del orgullo de la diversidad (Marquet, 2006).

Orgullo que significa aceptarse y reafirmar la preferencia sexual frente a la sociedad, demostrando que la sexualidad no tiene una sola forma de ser o manifestarse, traspasando la muralla de la invisibilidad. Así, aplaudiendo y coreando en ocasiones bajo las inclemencias del tiempo y de la sociedad ¡Pro Vida, escucha, mi vida no es tu vida! ¡En mi cama mando yo! ¡Derechos iguales a lesbianas y gays! ¡Los padres se preguntan tus hijos dónde están. Se fueron a la marcha del orgullo homosexual! ¡No que no, sí que sí, ya volvimos a salir! ¡Únete mana, no somos del PRI, somos las locas luchando por ti! ¡Somos un chingo y seremos más! Consignas que reflejan la necesidad de legitimar públicamente la defensa de la autonomía e identidad.

Esta movilización se ha convertido en una práctica urbana, que cada año se apropia de la principal avenida que ha visto pasar protestas y demandas de una sociedad diversa que se expande y está a punto de estallar. Movilización que forma parte del engranaje positivo de la globalización, al realizarse la marcha en distintas partes de nuestro país y del mundo, mes compartido por la diversidad sexual internacional: Ámsterdam, Berlín, Madrid, París, Roma, San Francisco, Viena, Zagreb, Sao Paulo, El Salvador, Honduras, entre otros (Marquet, 2006).

Hasta el inicio del nuevo milenio, el movimiento recorría festivamente Reforma y su parada era en el Hemiciclo a Juárez en la Alameda Central, monumento histórico que por mucho tiempo abrazó los discursos de gays y lesbianas que se pronunciaban por el derecho a la diferencia y en contra de la discriminación. La congregación en el Hemiciclo encarnaba la crítica a la función de las estructuras sociales, políticas y culturales que conforman un Estado laico, en el que parece tener más peso los prejuicios y los preceptos de la religión católica que, los juicios de la razón y el cumplimiento de las garantías y derechos de los ciudadanos.

La marcha llega al Zócalo en el 2001, al centro de la capital donde resuenan las expresiones políticas, los anhelos y la inconformidad social tanto del Distrito Federal como de los estados de la República. Al situarse en la Plaza de la Constitución no sólo abarca una dimensión material sino un espacio político, donde se encara directamente con los poderes que están resguardados en edificaciones históricas. Al oriente está el Palacio Nacional, al sur la Jefatura de gobierno, al norte la Catedral y al sur poniente la Suprema

Corte de Justicia; ante estas instituciones envueltas en vestiduras de tonos oscuros y rígidos, la protesta refrenda su convicción y orgullo de formar parte de las sexualidades disidentes, que ahora demandan la aprobación de la iniciativa de ley sobre las Sociedades de Convivencia y el esclarecimiento de cuentas por el mal uso de fondos públicos (Marquet, 2006).

Así pues, esta manifestación de rasgos coloridos, combativos y con el compromiso por un cambio en los esquemas moral, sexual y legal; desafiando a lo largo de este tiempo a la opinión pública, la mayoría de las veces escandalizada y otras solidaria, resistiendo la embestida de la ideología conservadora y a la vez incrementando sus vínculos con organizaciones nacionales e internacionales que defienden los derechos humanos. Este año la marcha se engalanó teniendo como primer contingente a los padres de gays y lesbianas lo cual demuestra la existencia de amor y respeto que hay en estas familias. Esta institución tiende a transformarse, pero inculcando estos valores y fomentando la información entre sus miembros modificará las formas de pensar en otras áreas del desarrollo social (Marquet, 2006).

El movimiento tiene un lugar como parte del proceso de construcción de la sociedad, ha ganado espacios simbólicos en forma gradual, al tomar calles y avenidas establece que la diversidad sexual también construye la ciudad. Esta marcha y otras actividades que se realizan en distintos foros dan la oportunidad de mostrar que existen variados estilos de vida y de propuestas que deben reconocerse en un marco legal.

A pesar de estos avances aún no se logra eliminar del imaginario social la homofobia, forma de pensar que se transforma en comportamientos que van desde las burlas, los insultos, agresiones hasta el asesinato de lesbianas y gays; actitudes que se justifican en valores que son base de la moral establecida. Indiscutiblemente esto es parte de las transformaciones contradictorias que experimenta la sociedad mexicana. Para enfrentarse a este lastre que tiene gran peso en distintos sectores sociales es necesario que el movimiento replantee sus formas de acción, en el caso de la marcha, seguir reestructurando estrategias de organización, haciendo a un lado los conflictos internos y el protagonismo, ya que esta manifestación colectiva tiene la posibilidad de mostrar que la ciudad es un producto social, recipiente para todos los aportes, conformado por una pluralidad de actores sociales que

tienen distintas maneras de vivir, sentir y pensar la sexualidad y que, si bien los intereses y valores de nuestra sociedad no son iguales, deben respetarse, entendiendo esta palabra no sólo como una actitud sino como un principio democrático que nos permita acceder a un verdadero cambio.

CAPITULO 7

Metodología

Justificación

En México como en la mayoría de los países existe discriminación de distintas clases, ya sea por género, edad, raza, discapacidad, condición socioeconómica, origen étnico, religión o preferencia sexual, y como dimensión subjetiva de la exclusión, es una conducta sistemática, culturalmente estandarizada de desprecio social hacia una persona o grupo de personas debido a su pertenencia a un colectivo al que se le ha adherido un estigma social, y como efecto, excluye a sus miembros de los principales derechos y bienestar de la sociedad (CONAPRED, 2004).

Aunque en nuestro país se niega la existencia de la discriminación debemos de estar conscientes de que es un hecho presente dentro de nuestra sociedad, no obstante muchas veces pasamos por inadvertidos o sin importancia ciertos actos que vulneran los derechos fundamentales de algunos de los grupos ya mencionados, y tomamos la discriminación como un acto normal que no daña a los demás, puesto que siempre se tiene una justificación o excusa que ampara y niega dicho acto discriminatorio, esto no quiere decir que la discriminación sea un hecho de poca importancia o que no exista, sino todo lo contrario, no se le da la importancia que debe tener. Siendo muy cierto lo que menciona Carbonell (2006) “aunque los grandes movimientos sociales de lo últimos siglos han sido directa o indirectamente luchas por conseguir mayores niveles de igualdad o por eliminar algún tipo de discriminación, a pesar de su potencia como ideal movilizador, lo cierto es que todavía hoy en día se sabe poco de lo que significa la igualdad y la no discriminación” debido a que falta mucho por conocer, documentar y sobre todo difundir.

Es por todo esto que para nosotros es importante hacer algo respecto a este tema, enfocándonos en aquellos grupos que son rechazados y estigmatizados por tener una orientación distinta a la heterosexual, quienes por el simple hecho de ser homosexual les provoca la pérdida del trabajo, negación de vivienda, rechazo social, rechazo de sus familiares, persecución social y de

las autoridades, además de que también tienen que afrontar prejuicios, estereotipos y actitudes negativas, como si se tratara de una subespecie, de un grupo humano desconocido y que pudiera ser una amenaza para la sociedad.

En pocas palabras, de acuerdo con el CONAPRED (2004) toda esa carga negativa que se le atribuye a la homosexualidad, genera además de la discriminación, una oleada de violencia, sumándole, condiciones mínimas de vida, ausencia de oportunidades educativas y laborales, impidiendo en algunos casos construir una vida digna y un proyecto personal satisfactorio. Una explicación de tales comportamientos, podría ser que en el mundo heterosexual, desde un principio se comienzan a dotar de cargas ideológicas y de comportamiento de acuerdo al género, ya sea masculino o femenino, estableciéndoles actitudes, comportamientos y formas de relacionarse con su entorno; en cuanto a las relaciones de pareja sólo se aceptará mantenerlas con el sexo opuesto, es decir si se es mujer se debe escoger como pareja a un hombre, y si se es hombre por ende se debe de tener una pareja mujer o varias. Pero ¿Qué sucede cuando no se cumplen las reglas establecidas? Pues es en ese instante donde se comienza a relegar, rechazar, aislar, excluir y discriminar.

Por lo tanto nosotros proponemos que además de todo lo mencionado en el párrafo anterior, el pensamiento machista es un factor importante que tiene que ver en la manifestación de las conductas de rechazo que la sociedad proyecta a ciertos grupos vulnerados como el de los hombres homosexuales. Puesto que el machismo predomina dentro de la cultura mexicana, donde el hombre es aquel que tiene el dominio dentro de la mayoría de los roles sociales, adjudicándose el papel de poder para ser un “verdadero hombre”, el cual le da derecho a ser quien subordina a todo aquello y aquellos que considera inferiores. Siendo visto como un conjunto de valores y creencias que son difíciles de distinguir en el ámbito social, ya que las personas están acostumbradas a verlo como un rasgo personal que se va alimentando y tan cotidiano que no se percibe a simple vista (Castañeda, 2002)

En el caso de los homosexuales, no dejan de ser hombres sino que representan una masculinidad subordinada y por ende marginalizada, ya que al externar su parte femenina se les considera débiles y este aspecto no entra en

el esquema de masculinidad que ha sido construido bajo la base heteronormativa, por tal motivo todas aquellas personas que viven bajo la “normalidad” tienen “el derecho”, a menospreciar, rechazar, y hasta cometer actos homofóbicos llegando al asesinato. En este punto es importante aclarar que no sólo los hombres se rigen bajo el pensamiento machista pues tanto mujeres, niños y homosexuales, han colaborado en dicha construcción al reproducir y dar más carga positiva al machismo. En consecuencia poca gente asume que está influenciado de pensamientos machistas sobre todo en sus aspectos menos visibles, como pueden ser los patrones de comunicación y roles familiares.

Revertir estos pensamientos, especialmente en el mundo heterosexual y por ende machista, requiere no sólo de una decisión compartida, sino una serie de acuerdos entre hombres y mujeres para dividir su tiempo y trabajo de forma complementaria y establecer patrones de comunicación más igualitarios.

Con este tema pretendemos conocer los efectos que tiene la discriminación por preferencia sexual distinta, ya que es importante promover la transformación de pensamientos dentro de la sociedad mexicana, donde el machismo aunado a la discriminación, tiene un sin número de consecuencias, tales como la instauración de la desigualdad, negación de oportunidades y la fragmentación social.

Objetivo General

Conocer de un grupo de hombres homosexuales y otro de hombres y mujeres heterosexuales, cuáles son los rasgos machistas que crean la discriminación hacia la homosexualidad masculina.

Objetivos Particulares

- Conocer los testimonios de hombres homosexuales, y con base en éstos identificar como han sido discriminados por su preferencia sexual.
 - Conocer: como viven su homosexualidad, como viven o vivieron el proceso de aceptación, sus relaciones interpersonales (familia, amigos, etc.), como han sido discriminados y cuales son los rasgos machistas que tienen las personas homosexuales.

- Conocer: como los heterosexuales discriminan a los homosexuales, que piensan acerca de la homosexualidad los heterosexuales, que actitudes de rechazo tienen los heterosexuales con respecto a los homosexuales y cuales son los rasgos machistas de las personas heterosexuales.

Pregunta de Investigación

¿La discriminación homosexual se crea a partir de la sociedad que reproduce un pensamiento machista y prácticas de rechazo?

Hipótesis

La discriminación hacia los hombres homosexuales es originada a partir del pensamiento machista, que se transmite en la sociedad mexicana, creando así actitudes y prácticas de desprecio hacia este grupo de personas.

Definiciones Conceptuales de Variables

➤ **Homosexualidad**

Preferencia y atracción para relacionarse afectiva y/o eróticamente con personas del género propio (Álvarez-Gayou, 1997).

➤ **Discriminación**

Por discriminación se entiende toda distinción, exclusión o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, **preferencias sexuales**, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades de las personas (CONAPRED, 2004).

➤ **Machismo**

Conjunto de creencias actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según lo cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; y por otro la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres (Castañeda, 2002).

Tipo de Investigación

La investigación es de tipo cualitativo y se realizará un estudio de campo descriptivo, en el cual observaremos el fenómeno tal y como ocurre en la vida social, con un diseño de tipo ex post facto.

Método

Muestreo

De tipo no probabilístico intencional.

Tamaño de la Muestra

11 hombres homosexuales universitarios, 6 mujeres y 9 hombres heterosexuales universitarios, con un rango de edad de 19 a 25 años.

Técnica

De acuerdo a Díaz (1997) las entrevistas constituyen uno de los procedimientos más frecuentes utilizados en los estudios de carácter cualitativo, donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades.

Para tal efecto, se realizó una guía de entrevista semiestructurada donde se plantearon seis ejes que actuaron como elementos guía para la formulación de las preguntas mismas que permitieron conocer el punto de vista subjetivo de la experiencia de cada persona.

Instrumento

Guía de Entrevista semiestructurada que consta de un cuestionario para homosexuales y heterosexuales, el cual nos sirvió como guía para realizar la entrevista.

Descripción:

Aspectos personales, Aspectos familiares, Relaciones Interpersonales, Relación de pareja, Machismo y Discriminación.

Análisis de Datos

Se transcribieron las entrevistas tal y como están grabadas en la cinta, sin omitir ningún dato, para obtener los rasgos que especifican en los objetivos particulares de la investigación. La forma de presentar los datos se obtuvo por un análisis de contenido, en el cual denominamos categorías para los hombres homosexuales, mujeres y hombres heterosexuales. Las categorías fueron machismo, discriminación, homofobia, como perciben la homosexualidad, como viven su homosexualidad. A partir de estas categorías nosotros analizamos las entrevistas para obtener la información que se especifica en los objetivos particulares de nuestra investigación.

Con los resultados obtenidos empleamos el análisis de frecuencia, que desempeña la función de compendio del análisis: frecuencias absolutas, como número de incidentes que aparecen en una muestra.

CAPÍTULO 8.

Resultados

A continuación en las siguientes tablas se presentan por categorías, de manera general los pensamientos y conceptos obtenidos de las entrevistas, mismos que nos sirvieron de base para elaborar las definiciones de las categorías establecidas para cada uno de los grupos entrevistados.

Tabla 1. Pensamientos y Definiciones de Hombres Homosexuales.

CATEGORIA	PENSAMIENTOS	CONCEPTOS
Machismo	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Por ser gay no necesariamente debes ser afeminado, no se necesita una etiqueta para ser gay. ➤ Hay algunos casos en que las relaciones de pareja se vuelven tradicionalistas, donde el hombre tiene el poder y el otro obedece, ambos tienen el poder y decisiones. ➤ Mamá y hermana siempre se encargaban de los quehaceres del hogar y nunca nos dejó lavar. ➤ Madre mantiene la familia. ➤ Basarme en el ejemplo de mis hermanos, trabajar, sacar adelante una familia y respetar a las mujeres, ser hombre, ser caballeroso, respetar a las damas, trabajar para llevar una vida digna con tu familia y tener muchos hijos. ➤ No aceptaba la homosexualidad porque vivía en Oaxaca. ➤ Por ser hombre serás el que va a mandar en casa, el que se va a casar y tener hijos. ➤ Ambos padres trabajan. Madre apoya económicamente la gran parte. ➤ En los gays las relaciones son inestables y hay engaños. ➤ El hombre debe mantener la familia, trabajar. ➤ Mi madre no lo esperaba, empezó con reproches, porque tenía 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es un hombre que tiene a las mujeres con látigo, y si hay machismo hay feminismo y a la larga queda igual. ➤ Es un tonto, trae odio, asco, estereotipo de los rancheros, ancianos conservadores, madres sumisas, padres dominantes. ➤ Es falta de información, costumbres arraigadas, y una forma en que se educa. ➤ Ideas retrógradas de bastantes siglos que aún perduran en bastantes personas. ➤ Machismo, es quien piensa que el hombre manda y tiene la opinión en todo. ➤ El machismo va dirigido a

	<p>establecido un plan de vida, ella decía que buscara una persona que me mantuviera y dejara la escuela, ya que tengo dos hermanos menores e iban a seguirme.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Madre dominante. ➤ Los hombres son más fáciles. ➤ El machismo supone que existe un sexo superior e inferior. ➤ Mis tíos son el típico mexicano que traen el sustento a la casa y tienen el derecho de mandar. ➤ Se sienten tan hombres que no pueden soportar la idea de que dos hombres pueden tener algo entre sí, porque entonces uno sería el dominado o sometido y eso no va con la idea de un hombre macho. ➤ El hombre debe de ser jefe de familia, el que manda en casa, el que provee más dinero, el fuerte, el protector, capaz de realizar muchas tareas, alguien que le gustan las mujeres. ➤ Hay mujeres machistas, porque justifican eso y porque dicen que el hombre manda. ➤ Si se marcan los roles porque uno es más obvio que otro. ➤ Antes que supieran que era homosexual, me decían que mantuviera la familia como papá y cuando supieron no me marcaron nada. ➤ Mi familia es muy conservadora. ➤ La familia está compuesta por hombre y mujer. ➤ Un homosexual machista no soporta la idea de que haya homosexuales afeminados. ➤ Dentro de la cultura del machismo mexicano solo hay una relación entre hombre y mujer y la relación entre hombre-hombre sólo es fútbol, cerveza y no se acepta el cariño. ➤ Mis padres mantienen, mi padre se gasta en él su dinero y mi 	<p>homosexuales y mujeres.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Son personas con ideas conservadoras. ➤ Comportamiento y cultura entre hombres. Involucra superioridad y debilidad. ➤ Egocentrismo e inseguridad. ➤ Es algo ambiguo, trata mal a la mujer, hombre de pueblo autoritario. ➤ Sociedad mexicana. ➤ Rezago cultural, algo utópico, no se cambia la sociedad de un día a otro.
--	---	---

	<p>madre nos da a nosotros.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Los homosexuales afeminados no tienen mucha razón de ser y la homosexualidad no es comportarte como un género que no nos corresponde. ➤ Homosexuales machistas son egocéntricos y se disfrazan dominando a personas afeminadas. ➤ Mi familia esperaba que tuviera esposa, hijos y carrera, era muy conservadora y homofóbica. ➤ Tengo actitudes machistas por como me educaron. ➤ Los homosexuales machistas tienen muchos conflictos, juegan una doble identidad en la escuela y en otros lugares. ➤ Los heterosexuales piensan que a veces los gays son muy débiles y que también pueden reaccionar a un ataque físico. ➤ Desde niño le decían no chilles es de niñas. 	
<p>Discriminación</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Enmascaro mi orientación en la facultad por el hecho de que son muy machistas y por miedo a que me hagan algo. ➤ No discrimino a los homosexuales afeminados y no es necesario comportarte como una mujer. ➤ A veces joteo de vez en cuando (en los homosexuales el término hacia ellos es discriminación, pero lo emplean en un contexto diferente). ➤ Se discrimina a sí mismo, porque no se acepta como es en la facultad. ➤ La gente cuando ve algo extraño lo rechaza. ➤ No me abro a otras personas por las miradas y los comentarios como joto o puto. ➤ La gente te ve con morbo, asco. ➤ Prejuicios como te van a ver, la sociedad tiene miedo, hay personas que les da asco al ver o imaginarlos y se nota la división de 	

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ lo normal y lo anormal. ➤ La sociedad rechaza por miedo, ignorancia. ➤ El padre aun tiene la esperanza que se cure su homosexualidad. ➤ Mi padre tiene un frío rechazo, cuida más sus palabras. ➤ La sociedad rechaza la homosexualidad porque así lo han enseñado hombres y mujeres y lo demás es malo anómalo y pecaminoso, especialmente por la religión. ➤ El padre cree que la homosexualidad es un mundo de locas, donde terminan muertos o solos y cambian de pareja cada cinco minutos, sin estabilidad emocional. ➤ Discriminaba transexuales, travestis y loquitas. ➤ Me discriminaban por mis ademanes. ➤ Si he rechazado a alguien gay, por qué no dejan ver al gay que llevan dentro. ➤ Discriminación la sociedad rechaza y no tenía conocimiento que había homosexuales desde los griegos y se etiqueta como mala. ➤ He discriminado a los afeminados en la secundaria por que yo no me aceptaba. ➤ La ignorancia siempre lleva a la discriminación. ➤ Por los afeminados nos catalogan a todos. ➤ Me han gritado en la calle puto, arriba los novios, que bonitas, me sentí impotente y con coraje. ➤ En la facultad hay personas que no quieren que me acerque. ➤ Me acosaban sexualmente en la escuela me ponían apodos. ➤ La sociedad rechaza por falta de información y miedo a lo diferente. 	
Homofobia	<ul style="list-style-type: none"> ➤ En casa enmascaré mi orientación, porque hay una atmósfera de homofobia, dejando 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Falta de información, la iglesia dice que

	<p>quietas mis manos, sin tantos manierismos, usando un tono de voz mas grave.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Va para largo en este país hasta que la gente tenga cultura del respeto. ➤ Un día mi padre dijo que si un hijo suyo fuera puto preferiría matarlo y por eso nunca le he dicho a mi padre. ➤ Una persona me golpeó porque soy gay y me abrió el labio. ➤ Mi papá decía que no quería hijos putos. ➤ Algunos heterosexuales tienen miedo que me les declare. ➤ Lo vivía con su padre que decía que los hombres putos, maricones y homosexuales no merecen vivir. ➤ Hay homofobia entre homosexuales. ➤ La homofobia se combate con la información. ➤ Intolerancia. ➤ Al haber homofobia se crea una heterofobia, ya que no hay respeto. ➤ Mal que sigue creciendo por ignorancia y por la educación ya que si el padre grita joto, tú también tienes que hacerlo. 	<p>las cosas no pueden ser así y se actúa de esa forma.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Ignorancia.
<p>Como ven su Homo-sexualidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La sociedad relaciona los homosexuales con el sida, o si tenemos un grupo hacemos orgías, ser gay según la sociedad es vestirse, maquillarte. ➤ Los homosexuales se mueren jóvenes, que si te juntas con un gay te vuelves igual y que se sienten mujeres. ➤ Que te sientes mujer y usas <i>angel face</i>. ➤ En una relación homosexual uno hace de hombre y el otro de mujer. ➤ Se piensa que el homosexual es afeminado, sueña con volverse mujer, propaga y genera enfermedades venéreas, y no puede mantener una relación por largo tiempo. 	

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Al ser homosexual creía que me iba a quedar solo. ➤ Muchos creen que los homosexuales somos promiscuos, banales, diseñadores de modas, estilistas o cocineros. ➤ No existen homosexuales machistas. ➤ La iglesia cree que los homosexuales son aberraciones y se van a ir al infierno. ➤ Las personas creen que dentro de la homosexualidad existe prostitución y que se tienen múltiples parejas, que no respetan, que son rudos o delicados. ➤ Muchos hombres machos son homosexuales y no se aceptan. ➤ Las enfermedades de transmisión sexual son altas, pero creo que también en un heterosexual. ➤ Solo los gays hacen arte, cine y teatro, que sólo cortan el cabello, que viven en el desmadre, sin metas en la vida y que se es afeminado. ➤ Es difícil mantener una relación homosexual. ➤ Él cree que los homosexuales son más sensibles que los heterosexuales, porque demuestran más los sentimientos. ➤ No somos normales según la sociedad, además nadie es normal, somos en el mundo diferentes y no hay caso de catalogar como homosexual. ➤ Ante la sociedad me frustra no poder dar un beso a mi pareja donde yo quiera, y ver a cualquier pareja heterosexual agasajándose a medio camino. ➤ Me siento reprimido al rechazo me pongo mal. ➤ Es difícil mantener una pareja estable, porque en la escuela te enseñan a vivir como heterosexual. ➤ Ser gay no es una tarjeta de presentación. 	
--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es patético estarse escondiendo de la gente. 	
<p>Subcategoría de cómo ven su Homosexualidad:</p> <p>Pensamientos que tenían antes de aceptar su Homosexualidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se sentía raro, no era el niño normal, distanciamiento de hermanos. ➤ Antes de aceptar su homosexualidad menciona que fue algo raro, que se sentía estresado, poco apoyado, solo, no hablaba con nadie, enojado. ➤ Antes de aceptarse como homosexual experimento sentimientos de negación, miedo, tristeza, estaba destrozado. ➤ Me preocupaba la reacción de mi familia antes de que dijera que era homosexual. ➤ Sentí a curiosidad y mucha confusión, sentía que era anormal. ➤ Pensaba en el rechazo y una vida solitaria. ➤ Mi familia sabe mi orientación, primero a mi madre le dolió, pero lo acepta, después mi hermano y hermana, mi papá siente vergüenza y me molesta mucho. ➤ Como mi familia era religiosa, era una culpa y dios dice que esta mal y lo reprimía teniendo novias. ➤ Enmascare mi homosexualidad, porque mi padre es muy conservador y se crió en un rancho. ➤ Al principio no sabes qué onda y el conflicto llega en la pubertad, intenté que las mujeres me excitaran, pero no. ➤ Sentí que era algo malo y después que estaba bien. ➤ Enmascare mi homosexualidad andando con una chava, aquí en la universidad se habla de chavas. ➤ El proceso de la familia llevó discusiones. ➤ Primero lo negué y en la prepa lo acepté era mi secreto. ➤ Antes era callado después fui muy sociable. ➤ La homosexualidad la veo con 	

	<p>muchas presiones.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Desde el kínder me di cuenta de mi homosexualidad. ➤ Mi pensamiento era ¿por qué soy homosexual, por qué me toco vivir así, cómo voy a terminar? 	
--	--	--

Definiciones de Hombres Homosexuales

➤ Homosexualidad

Un homosexual es un hombre que le gustan los hombres.

➤ Discriminación

Por discriminación mencionan que es el rechazo social y la falta de información que crea prejuicios en las personas estableciendo conductas de desprecio hacia lo femenino y que van de heterosexuales a homosexuales y de homosexuales a homosexuales.

➤ Machismo

Para los hombres homosexuales el machismo es el rezago cultural que crea la falta de información, así como ideas tradicionalistas que generan inseguridad y como consecuencia, actitudes de superioridad del hombre sobre hombres y mujeres.

➤ Homofobia

Es el miedo e intolerancia a lo diferente generado por una falta de educación.

Tabla 2. Pensamientos y Definiciones de Hombres Heterosexuales.

CATEGORÍA	PENSAMIENTOS	DEFINICIONES
Machismo	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Elegí ser heterosexual por la connotación de reproducción, ya que es parte de los heterosexuales. ➤ El machismo es un estereotipo de la sociedad mexicana que ya no existe, es un mito, se es machista por inseguridad de no sentirse 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Machista es un hombre que no es lo que dice ser y que domina a una mujer a base de golpes y autoridad.

	<p>inferior a la mujer.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Hombre según la sociedad, debe ser inteligente y humilde. Lo que caracteriza a un hombre es que tiene la última palabra y no da lugar a las mujeres. ➤ El hombre siempre es hombre y la mujer siempre es mujer, donde el hombre puede tener muchas mujeres, mientras lleve el dinero y sea responsable. ➤ Heterosexual por naturaleza y se desarrolla con el tiempo. ➤ Padre posesivo y madre sumisa, padre mantiene la familia y da seguridad. ➤ En la pareja toma las decisiones, me cuesta trabajo conversar por eso tomo las decisiones. ➤ Una mujer debe ser respetuosa, sincera, de carácter liviano, que no sea fuerte, que no le guste ordenarme, rechazo a las dominantes si cambian si las acepto. ➤ El machismo no está mal, porque es la cultura que se tiene. ➤ De acuerdo a mi rol debo jugar fútbol, son cosas de hombre, la ropa, tener gusto por las mujeres, teniendo novias. ➤ Homosexual se debe comportar de manera reservada en cuestión de sexo y maneras femeninas. ➤ Por el rol masculino debe llevar los pantalones, el que mantiene, el que hace los trabajos pesados. ➤ Un hombre debe tener varias mujeres, dinero, beber y ser trabajador. ➤ El machismo sigue vigente porque las mujeres son machistas y crían así. ➤ Como hombre debo llevar la casa. ➤ Un hombre según la sociedad es que sea trabajador y que tenga ingresos. ➤ El rol inculcado es mantener a la familia, un hombre debe ser fuerte con carácter, tomar decisiones, no 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es un hombre que se siente con más derechos que la mujer, inseguro, posesivo, es un tema muy choteado, la mujer tiene la culpa, porque provoca al hombre. ➤ El machismo es una actitud que se vive a diario donde no se puede hacer nada, es la cultura de México. ➤ Machista es alguien que hace menos a las personas, que tiene un pensamiento de no igualdad, inseguro. ➤ Machistas son hombres de pueblo, que maltratan a las mujeres, celos. ➤ Es una persona cerrada tanto sexualmente, discriminando a mujeres, homosexuales hasta personas de su mismo sexo que son inferiores a él económicamente.
--	---	---

	<p>llorar.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Lo normal es la heterosexualidad. ➤ Elegí ser heterosexual, porque así me educaron. ➤ Rol responsable, tratar bien a la mujer, y comportarse bien ante la sociedad. ➤ Un hombre debe ser responsable, trabajador y que quiera a su mujer. ➤ Un homosexual debe ser masculino. ➤ El hombre debe hacer cosas de hombre. ➤ Un hombre se viste como un hombre, jugando juegos de hombres, relacionándose con personas del sexo opuesto. ➤ Se nace con la heterosexualidad. ➤ Los machistas se sienten superiores. ➤ Ser hombre significa andar con muchas mujeres. ➤ El hombre debe pagar todo cuando salga con una mujer, debe ser más fuerte. ➤ En la escuela se les hacen bromas a los gays y si aguantan fabrican un respeto y espacio ante todos. ➤ Los homosexuales son callados, de bajo perfil, débiles y se esconden. ➤ Por ser hombre hago lo que se me da la gana, los hombres no lloran, el hombre mantiene a la mujer y la mujer atiende en casa a los niños. ➤ El machismo si es factor de discriminación y la ignorancia. 	
Discriminación	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Si he discriminado, y términos despectivos como todos puto, maricón. ➤ En la facultad como somos muchos hombres y profesores machistas no he visto a ningún gay, por represión o miedo solo nos burlamos no pasa más. ➤ La madre piensa que la homosexualidad es negativa, que son perversos, agresivos, peligrosos, abusan de otros y estos se hacen homosexuales. 	

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Términos: puto, puñal, maricón, gay. ➤ No me interesa apoyar a ningún homosexual, mejor a otro tipo de persona. ➤ En la sociedad actual denigra a los gays haciéndolos a un lado. ➤ La cultura de hombre y mujer crea la no aceptación de los homosexuales. ➤ Mientras un homosexual respete no hay problema. ➤ Cuando veo a una pareja gay besándose no es normal. ➤ La no aceptación se da por el miedo a lo diferente, la sociedad quiere ciertos patrones y si no es así los rechaza. ➤ Los homosexuales femeninos me incomodan. ➤ Discrimino a gays porque no me gusta estar cerca de ellos. ➤ Discrimino burlándome de los homosexuales. ➤ No salen a la luz, porque la sociedad los rechaza. ➤ A veces son discriminados de una forma muy horrible, pero hasta cierto punto es problema de ellos, ya que asumieron esa responsabilidad al abrirse y declararse como homosexuales. ➤ Padre tiene la última palabra en tomar decisiones 	
<p>Homofobia</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cuando veo una pareja de homosexuales mostrándose afecto me causa repudio, no es muy usual. ➤ Si intentara ligarme sí lo agrediría. ➤ Es raro que un hombre muestre afecto a otro, no es común, me da asco y rechazo. ➤ Un homosexual es un problema de la naturaleza. ➤ Un homosexual debe ser como las personas normales, pero si no que haga cosas en su casa o en la noche. ➤ Incomodidad de ver a un 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Miedo o fobia a personas del mismo sexo. ➤ Es un rechazo, no un miedo. ➤ Temor a personas que aman a otras del mismo sexo.

	<p>homosexual besándose.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ No se está de acuerdo con lo que no es natural, los que corrompen. 	
Como ven la Homosexualidad	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La mayoría de los homosexuales hablan de sexo y una persona normal no habla de sexo. ➤ La mayoría de los hombres se visten de mujeres. ➤ Son pervertidos y solo piensan en sexo. ➤ La televisión influye exagerando a los homosexuales. ➤ He escuchado que juegan el rol de hombre y de mujer. ➤ Que tienen sida. ➤ Homofóbicos homosexuales reprimidos. ➤ Los homosexuales tienden a ser femeninos. 	

Definiciones de Hombres Heterosexuales

➤ **Homosexualidad**

Homosexual es un hombre que va en contra de la naturaleza que juega un doble rol de hombre y de mujer.

➤ **Discriminación**

Es la exclusión y la restricción que generan hacia las personas con preferencias sexuales diferentes a la heterosexual.

➤ **Machismo**

El machismo es un estereotipo de la sociedad mexicana que caracteriza al hombre como superior, impositivo, posesivo, que tiene que tener muchas parejas y que siempre busca reforzar su masculinidad.

➤ **Homofobia**

Es el rechazo, miedo e incomodidad que les causa al ver a una pareja homosexual mostrándose afecto.

Tabla 3. Pensamientos y Definiciones de Mujeres Heterosexuales.

CATEGORÍA	PENSAMIENTOS	DEFINICIONES
Machismo	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Padre toma decisiones en el hogar y mantiene a la familia, en la familia el hombre es la cuestión de fuerza, vive el machismo con los celos. ➤ El padre se ocupa de las reparaciones del hogar. ➤ El machismo es malo, las ideas mexicanas y el tipo de culturas crea diferencias, vivo el machismo jugando fútbol no dejándome entrenar ni jugar. ➤ El rol según la familia es que la mujer debe haber cooperación en todo y estar al pendiente de la familia y tener comunicación. ➤ Los homosexuales exageran su feminidad. ➤ El homosexual juega roles de hombre y mujer el hombre es masculino y la mujer parte sentimental. ➤ Un hombre debe ser sobreprotector y trabajador, pero con cierta libertad. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Falta de educación, falta información para hombres y mujeres. ➤ Egoísmo, postura cerrada, imposiciones, donde la mujer siempre está atrás.
Discriminación	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Si han discriminado. ➤ Discriminación junto con amigos utilizando los términos jotos y locas. ➤ La no aceptación se da por lo que no se conoce por tabúes, la ignorancia y la falta de interés (a muchos hombres heterosexuales les causa desinterés). 	
Homofobia	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La sociedad crea rechazo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Miedo, desconocer la homosexualidad y rechazo
Como ven la Homosexualidad	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Son personas que les gusta su mismo sexo. ➤ Pueden ser masculinos o femeninos. ➤ Son más nobles. ➤ Deben ser masculinos de acuerdo a su sexo. ➤ Tienen los mismos derechos que 	

	<p>cualquier persona.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Entre homosexuales se nota el rol de hombre y mujer. ➤ Son personas locas y tienen sexo con diferentes personas. 	
--	---	--

Definiciones de Mujeres Heterosexuales

- **Homosexualidad**

Hombres que les gustan personas de su mismo sexo.

- **Discriminación**

Es la ignorancia y los prejuicios que existen alrededor de la homosexualidad que generan actitudes de rechazo como son los apodosos o insultos.

- **Machismo**

Falta de información en hombres y mujeres donde el hombre funge un rol superior al de la mujer.

- **Homofobia**

Es el miedo y el rechazo a desconocer la homosexualidad por parte de la sociedad.

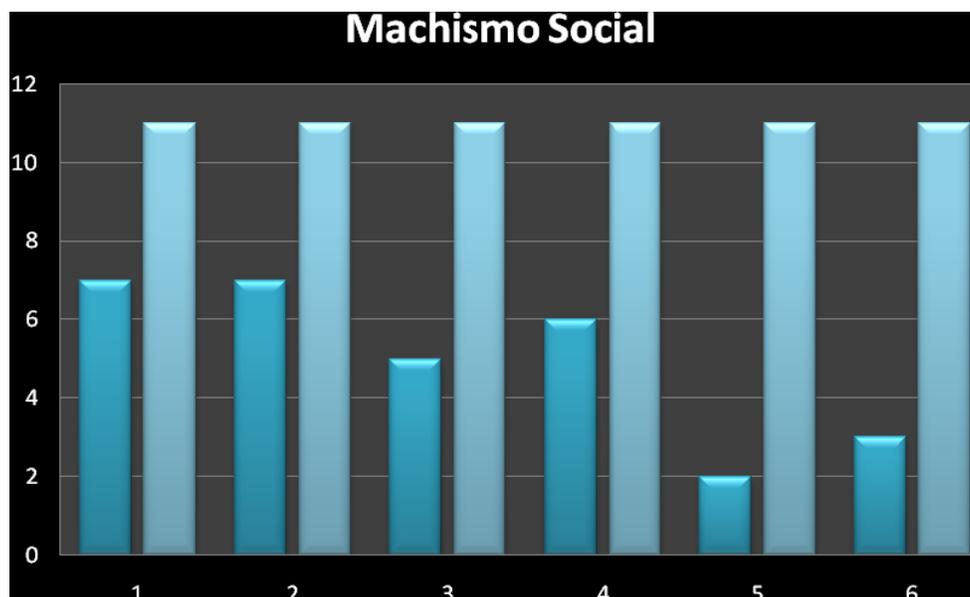
Análisis de Resultados

Gráficas por Análisis de Frecuencia

En las siguientes gráficas se muestran de acuerdo a las categorías antes establecidas, la manera de pensar de cada uno de los grupos entrevistados, para el grupo de Hombres Homosexuales las categorías son: Machismo Social, Discriminación, Homofobia, Homofobia Interpersonal y Cómo ven su homosexualidad, mientras que para el grupo Heterosexual de Hombres y Mujeres éstas son: Machismo Social, Machismo en la Familia, Discriminación, Homofobia y Cómo ven la Homosexualidad.

Hombres Homosexuales

De un total de 11 hombres homosexuales entrevistados los resultados de las categorías son los siguientes:

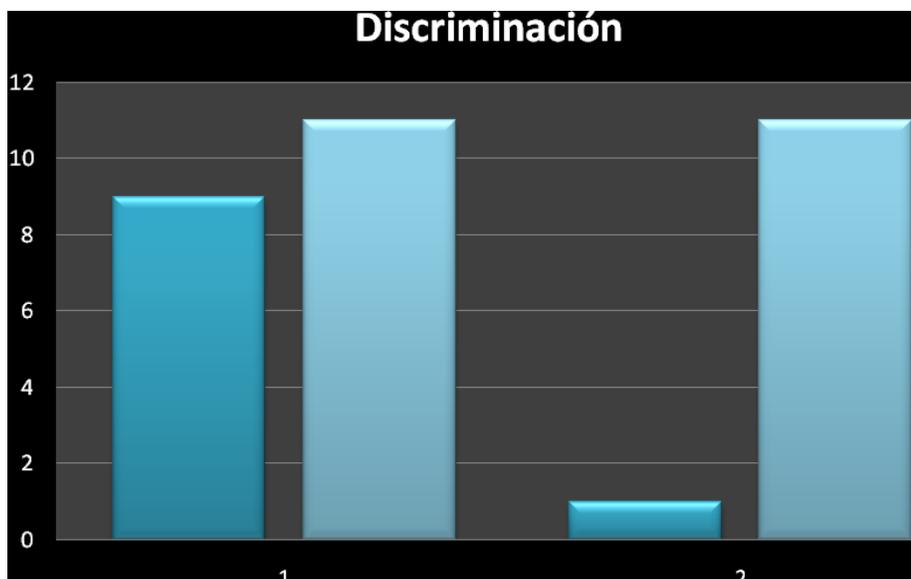


- 1) 7 personas mencionan que el hombre se siente con el derecho de menospreciar, sentirse superior y controlar a las mujeres.
- 2) 7 personas mencionan que el machismo influye en la discriminación homosexual.

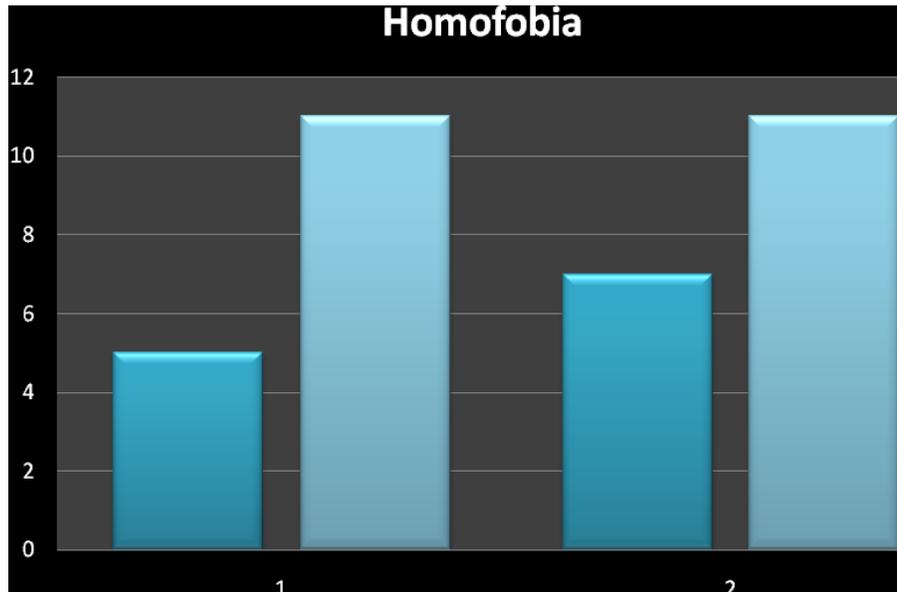
- 3) 5 personas mencionan que el hombre manda, mantiene, protege el hogar y se encarga del reparto económico.
- 4) 6 personas mencionan que el machismo es una idea retrógrada, conservadora, de poco pensamiento, es una cuestión de rezago cultural.
- 5) 2 personas mencionan que al hombre le deben gustar las mujeres.
- 6) 3 personas mencionan que el hombre se considera como la persona fuerte.



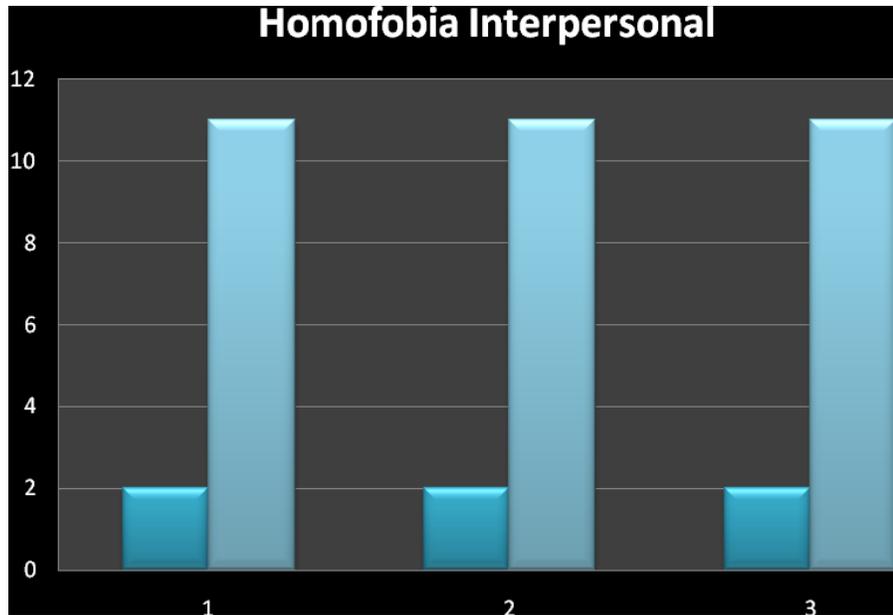
- 1) 3 personas mencionan que el ejemplo a seguir como hombre es el patrón familiar tradicional.
- 2) 3 personas mencionan que el tema de la homosexualidad ya no se toca en la familia.
- 3) 3 personas mencionan que el padre experimenta un rechazo hacia la homosexualidad, vergüenza, culpa y dice que no es natural, no merecen vivir, es un mundo de locas, que son mujeres, terminan mal, quedan solos, mueren, además de que son inestables en las relaciones y emocionalmente.
- 4) 2 personas mencionan que se sienten frustrados al no poder manifestar expresiones de amor con su pareja como cualquier persona heterosexual.



- 1) 9 personas mencionan que hay miradas en la escuela, en la calle, les han gritado insultos, puesto apodos, hecho burlas y les han dicho adjetivos como: puto, joto o maricón.
- 2) 1 persona menciona que en su casa le hacen bromas respecto a su preferencia sexual y le dicen que en lugar de un niño tienen a una niña.



- 1) 5 personas mencionan que algunos amigos heterosexuales piensan que por ser homosexuales quieren andar con ellos y se alejan.
- 2) 7 personas mencionan que la homofobia es originada por la falta de información, el miedo, la ignorancia, que no existe una cultura de respeto y que no se acepta la diferencia y las diversas formas de pensar.



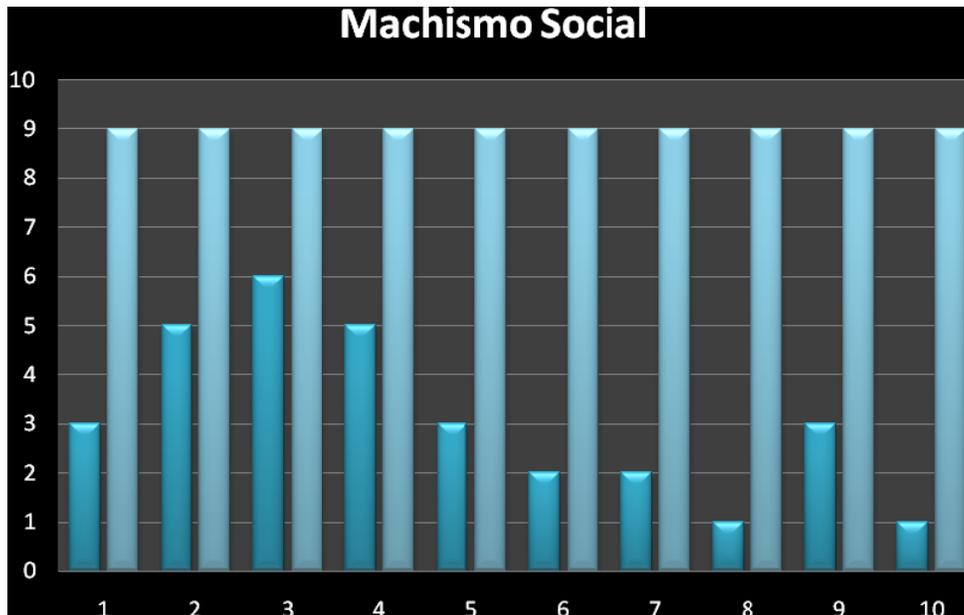
- 1) 2 personas mencionan que entre homosexuales, es difícil no insultarse y discriminarse.
- 2) 2 personas mencionan que no se acepta al homosexual afeminado y se le llega a discriminar.
- 3) 2 personas menciona que la homosexualidad es simplemente una preferencia y no hay necesidad de comportarte como un género que no corresponde.



- 1) 7 personas mencionan que antes de aceptar su homosexualidad se sentían estresadas, enojadas, confundidas, sin confianza y con miedo. Además de experimentar negación, soledad, curiosidad e indiferencia.
- 2) 3 personas mencionan que la sociedad cree que el homosexual no encuentra su rol social pues asume que quiere ser mujer.
- 3) 6 personas mencionan que ser homosexual es una decisión, una preferencia, sólo un estilo de vida diferente.
- 4) 3 personas mencionan que sí expresan su homosexualidad.
- 5) 3 personas indican que sí expresan sus sentimientos y por lo tanto dicen que los homosexuales son más expresivos.
- 6) 3 personas mencionan que en su familia sólo la madre los acepta.

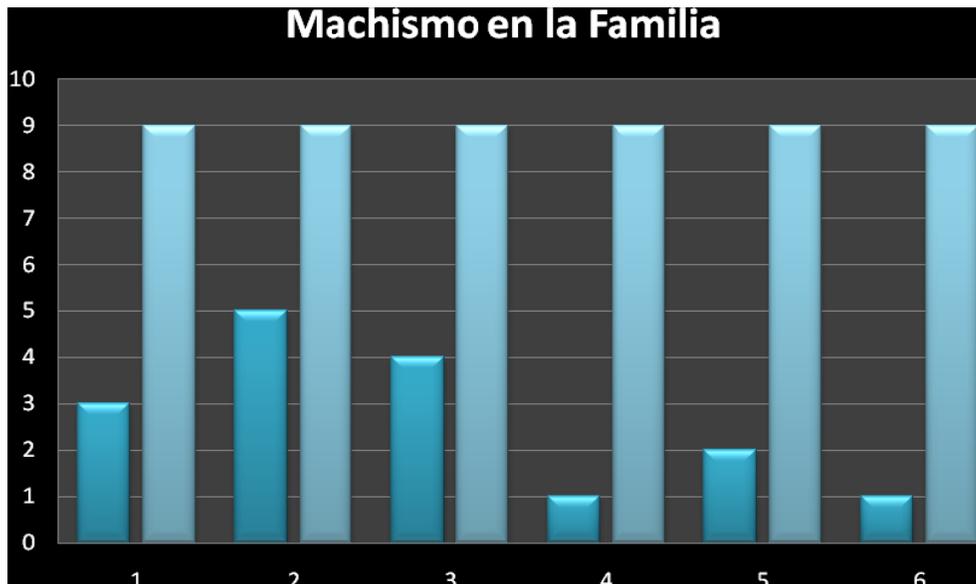
Hombres Heterosexuales

Para el grupo de hombres heterosexuales se entrevistaron a 9 personas obteniendo los siguientes resultados:

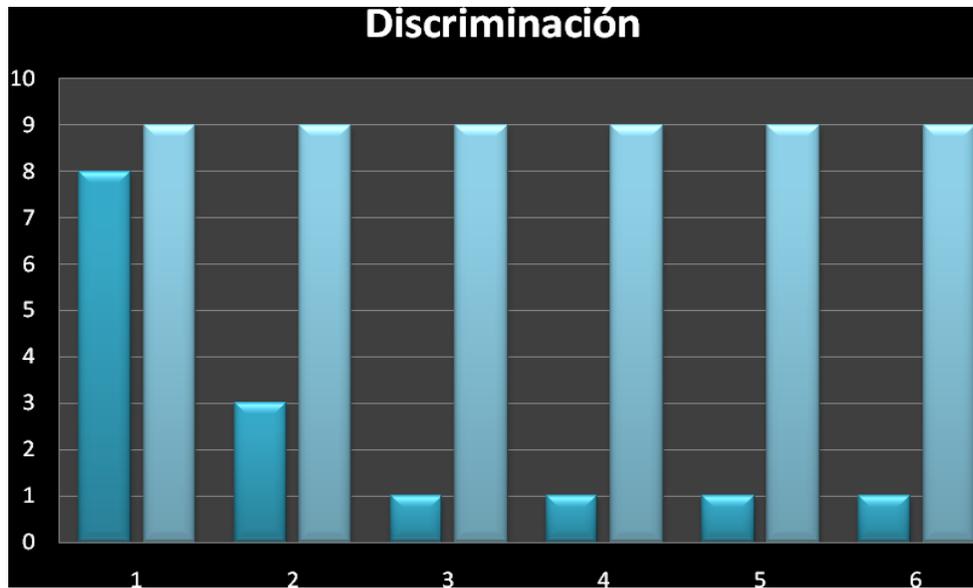


- 1) 3 personas mencionan que la heterosexualidad se da por naturaleza.
- 2) 5 personas mencionan que un hombre se siente con más derechos que la mujer.
- 3) 6 personas mencionan que el hombre debe tener carácter fuerte, tomar las decisiones además de ser responsable y trabajador.
- 4) 5 personas mencionan que el machista no puede aceptar a otro hombre que tenga apariencia y se comporte diferente, a lo que debe ser un hombre.
- 5) 3 personas mencionan que la sociedad ha sido educada machista.
- 6) 2 personas mencionan que el machismo es como un cavernícola.
- 7) 2 personas menciona que el machismo influye para que exista discriminación hacia los homosexuales.
- 8) 1 persona menciona que el macho rechaza lo femenino y lo débil.
- 9) 3 personas mencionan que la sociedad marca lo femenino y lo masculino desde niños.

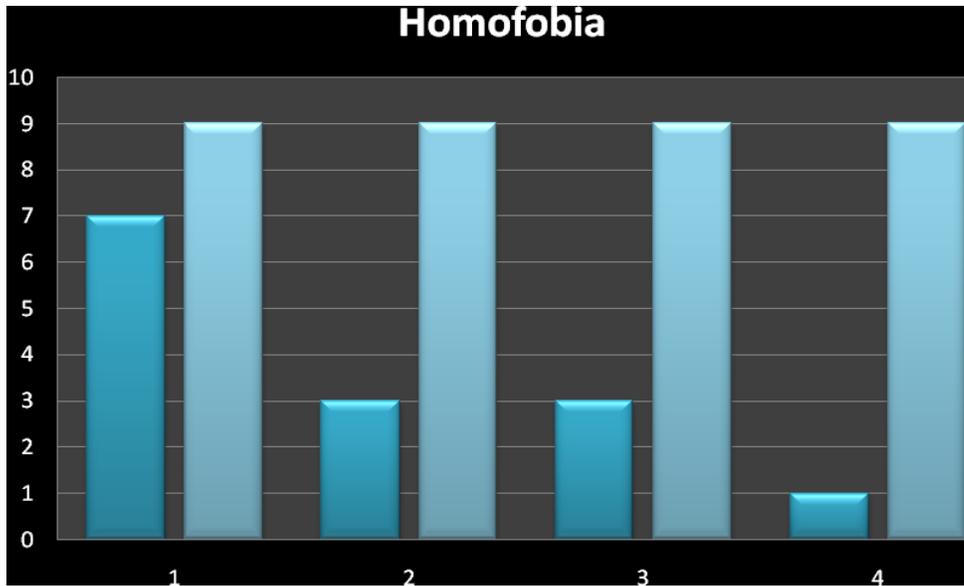
10) 1 persona menciona que el machista es aquella persona que no tiene seguridad en ella misma y necesita reafirmarse constantemente.



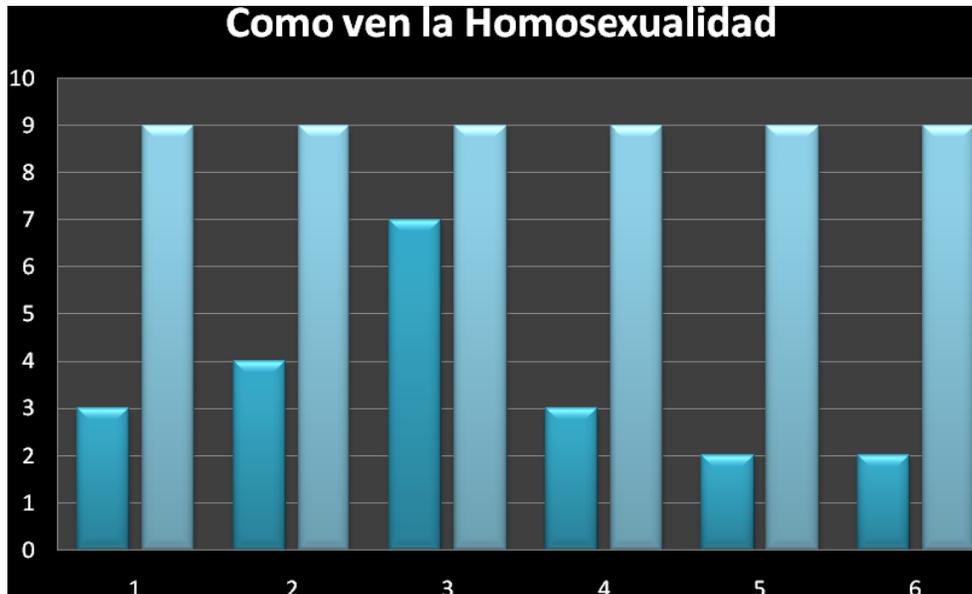
- 1) 3 personas mencionan que el padre es posesivo y dominante.
- 2) 5 personas mencionan que el padre toma las decisiones fuertes de la casa.
- 3) 4 personas mencionan que el hombre da seguridad económica.
- 4) 1 persona menciona que cuando el padre trabajaba, él tomaba las decisiones y cuando la madre trabajaba, ella las tomaba.
- 5) 2 personas mencionan que se les inculco sólo hacer cosas de niños como jugar fútbol.
- 6) 1 persona menciona que el hombre debe ser más fuerte que una mujer.



- 1) 8 personas han utilizado términos despectivos y ofensivos que tengan que ver con homosexuales.
- 2) 3 personas discriminan a los homosexuales, porque no quieren estar cerca de ellos.
- 3) 1 persona menciona que al declararse como homosexual tiene que tolerar la discriminación.
- 4) 1 persona menciona que un hombre respeta a un homosexual siempre y cuando tolere las bromas.
- 5) 1 persona piensa que gay es un término despectivo.
- 6) 1 persona menciona que entre mujeres no hay discriminación a homosexuales, pero entre hombres sí.



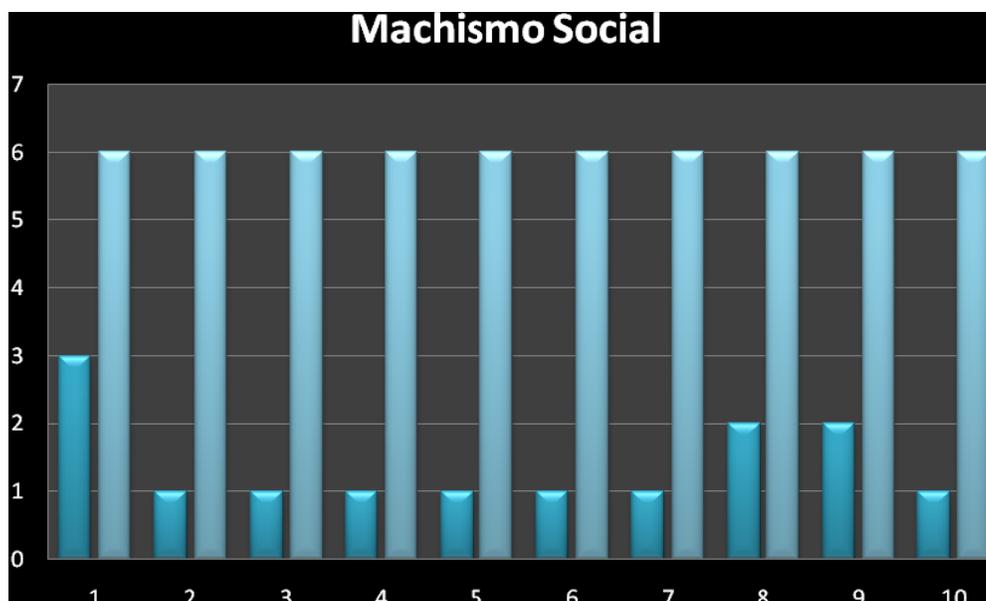
- 1) 7 personas mencionan que la homofobia es el miedo hacia los homosexuales.
- 2) 3 personas mencionan que les da asco ver a una pareja de homosexuales mostrándose afecto.
- 3) 3 personas mencionan que les causa incomodidad ver a una pareja de homosexuales mostrándose afecto.
- 4) 1 persona mencionó que la homofobia es el rechazo y estar en contra de los homosexuales.



- 1) 3 personas mencionan que los homosexuales son personas que sienten afecto por personas del mismo sexo.
- 2) 4 personas mencionan que los homosexuales tienen los mismos derechos que cualquier persona heterosexual.
- 3) 7 personas mencionan que los homosexuales les gusta actuar como mujeres.
- 4) 3 personas mencionan que a los homosexuales les gusta vestirse de mujer.
- 5) 2 personas mencionan que los homosexuales son peligrosos y son un problema que afecta a la sociedad.
- 6) 2 personas mencionan que son pervertidos y solo piensan en sexo.

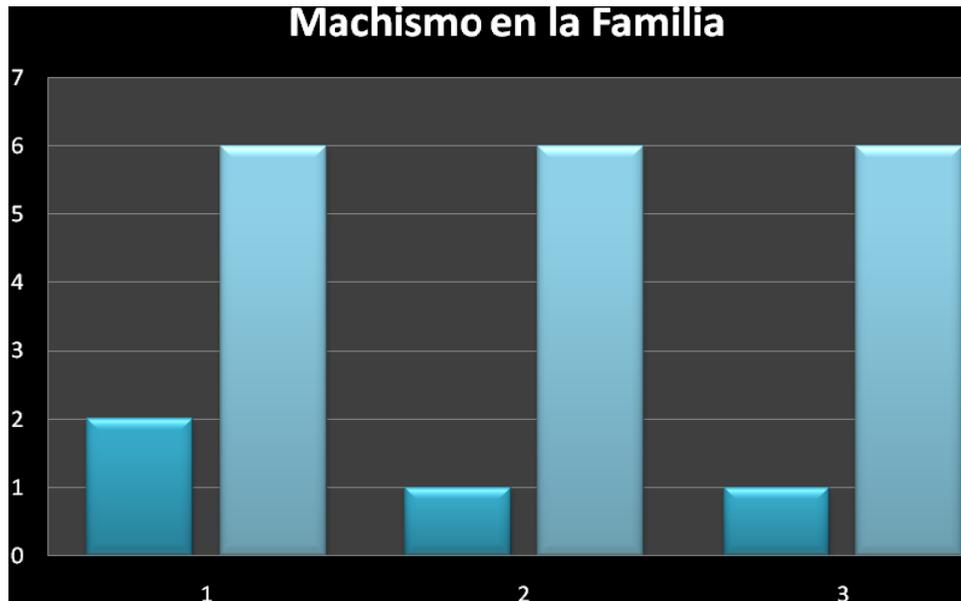
Mujeres Heterosexuales

El grupo de mujeres heterosexuales entrevistadas fue de 6 y estas opinaron lo siguiente:



- 1) 3 personas mencionan que el machismo es por la falta de educación, porque entre mujeres y hombres se tienen los mismos derechos.
- 2) 1 persona menciona que en la actualidad se muestra rechazo a los homosexuales.
- 3) 1 persona menciona que el machismo es egoísmo y una postura cerrada.
- 4) 1 persona mencionan que un hombre debe ser trabajador.
- 5) 1 persona menciona que el machismo es cerrado, hermético y muy cuadrado.
- 6) 1 persona menciona que el machismo es una enfermedad social transmitida por generaciones.
- 7) 1 persona menciona que la sociedad educa a los hombres para tener poder y dinero.
- 8) 2 personas mencionan que el machista es golpeador, que maltrata y tiene malas actitudes.

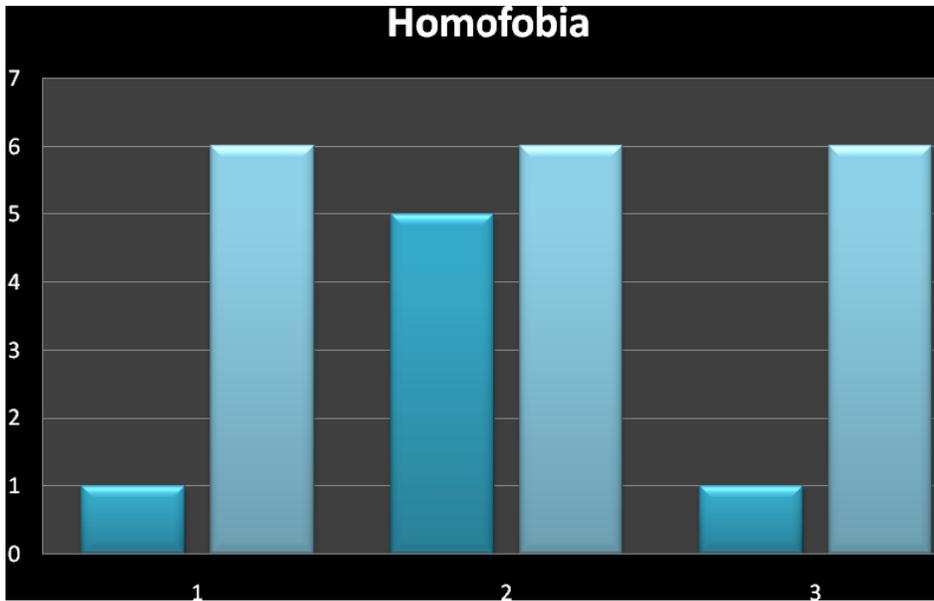
- 9) 2 personas mencionan que los machos se creen muy fuertes y no pueden ver conductas femeninas en otro hombre.
- 10) 1 persona menciona que el homosexual no debe ser femenino y debe comportarse de acuerdo a su sexo.



- 1) 2 personas mencionan que la última palabra la tiene el padre.
- 2) 1 persona menciona que sus padres le dicen que por ser mujer debe ayudar en el hogar y el hombre trabajar.
- 3) 1 persona menciona que en casa le dicen que la mujer debe ser sumisa, trabajadora, hacer labores del hogar y cuidar a los hijos.



- 1) 3 personas mencionan haber utilizado términos despectivos hacia los homosexuales.
- 2) 2 personas mencionan que los homosexuales exageran su feminidad.
- 3) 1 persona menciona que la homosexualidad no es aceptada porque se tiene miedo a lo desconocido.
- 4) 1 persona menciona que se discrimina por ignorancia.
- 5) 3 personas mencionan que hay lugares y momentos específicos donde los homosexuales pueden demostrarse su amor.
- 6) 1 persona menciona que los homosexuales que están enfermos deben alejarse de la sociedad.
- 7) 1 persona menciona que los homosexuales no son normales y son depravados.



- 1) 1 persona menciona que la homofobia es sinónimo de machismo.
- 2) 5 personas mencionan que la homofobia es miedo o desconocimiento de la homosexualidad.
- 3) 1 persona considera que cuando mucha gente señala a los homosexuales, es una característica de la homofobia.



- 1) 2 personas mencionan que los homosexuales son personas que les gusta su mismo sexo.
- 2) 1 persona menciona que pueden ser muy femeninos o muy masculinos, eso no importa.
- 3) 1 persona menciona que a los homosexuales se les considera más nobles.
- 4) 1 persona menciona que el homosexual debe ser masculino y comportarse de acuerdo a su sexo.
- 5) 1 persona menciona que los homosexuales son personas que tienen los mismos derechos que cualquier otra persona.
- 6) 1 persona menciona que entre los homosexuales se notan los roles de hombre y mujer.
- 7) 1 persona menciona que los homosexuales son personas locas y tienen sexo con diferentes personas.

CAPÍTULO 9

Discusión de Resultados

En la presente tesis se investigó en un grupo de estudiantes universitarios si la discriminación hacia los hombres homosexuales es originada a partir de la cultura y pensamiento machista, que se transmite en la sociedad mexicana, creando así actitudes y prácticas de desprecio hacia este grupo de personas. Con base en la hipótesis planteada, los resultados encontrados en esta investigación reflejan que el pensamiento machista y la discriminación siguen existiendo debido a que los modelos familiares tradicionales en donde el padre es el que tiene la última palabra en el hogar siguen vigentes, además de que los roles sociales siguen existiendo tanto para hombres como para mujeres donde estas tienen que dedicarse y comportarse de acuerdo a lo que es marcado como femenino; es decir, centrarse a las labores del hogar, ser sumisas y atender a padres, esposos e hijos, mientras que para los hombres estos deben de ser fuertes, decididos, impositivos, demostrar día a día su poder y ser buenos proveedores en un futuro.

No obstante, en base a los resultados, encontramos que hombres y mujeres heterosexuales al igual que los hombres homosexuales, están tan apropiados de los pensamientos machistas que socialmente están establecidos como la superioridad masculina y una serie de prejuicios que nos impiden tener una visión más clara de la relación entre los sexos. En la investigación observamos que hombres y mujeres tienen pensamientos machistas, ya que el discurso que se maneja es el de seguir aprendiendo que el hombre debe imponerse y lo que es “más normal” (la pareja heterosexual) es lo que debe tener más valor social. Frente a las ideas sociales que se tienen, podemos afirmar que los pensamientos machistas siguen vigentes y aunque puede haber más apertura, las imágenes de la familia nuclear, los binomios sociales de masculino-femenino, hombre-mujer, se siguen reproduciendo sin darnos cuenta de que existen otros modelos de pareja entre ellas las del mismo sexo.

Todos estos factores marcan la sobrevaloración de lo masculino ya que es notoria una fuerte diferenciación en los roles sexuales donde prevalece una moral sexual conservadora que condena por ejemplo en este caso la homosexualidad, el machismo depende de estas ideas e involucra toda una concepción del mundo que se trasmite de generación en generación a través de la familia, la escuela y la cultura en general.

Por lo tanto podemos pensar que la sociedad aún no identifica las diferentes formas de expresión de la sexualidad y tiene un alto nivel de represión de la feminidad, ya que una persona por ser hombre debe comportarse como tal y no compartir expresiones del género opuesto. Esto se ve reflejado no sólo en los hombres o mujeres heterosexuales, puesto que también esta presente entre los hombres homosexuales, ya que mencionan que no por ser homosexual se debe ser femenino o parecer una mujer en actitudes. Con esto podemos confirmar que el homosexual también tiene pensamientos machistas al no dejar expresar libremente la feminidad de una persona, rechazándola, agrediéndola verbalmente y denotando que las actitudes femeninas solo pueden pertenecer a un sexo: el de las mujeres.

Hoy en día se sigue pensando que las diferentes formas de expresar y determinar una práctica sexual se deben establecer con una serie de teorías, entre ellas: las genéticas, anatómicas o psicoanalíticas en donde se ha tratado de dar una explicación sobre la homosexualidad y tratando de establecer una respuesta a este tipo de práctica sexual. Sin embargo, no existe justificación alguna de porque se da la homosexualidad en ciertas personas, así como tampoco hay una explicación de por qué existe la heterosexualidad, siendo que el contexto cultural actual nos hace considerar estas teorías como pensamientos que a lo largo de la historia se han ido modificando y no precisamente justificarlo con una de ellas para ser aceptable en un grupo determinado.

Los resultados encontrados muestran que paulatinamente se ha ido rompiendo el silencio y con esto el aumento de discriminación, la visibilidad de la homosexualidad ha hecho referencia a la construcción cultural y social de nuestro país, ya que los deseos sexuales son muy variados. Sin embargo

algunas personas se niegan a ver esto y siguen construyendo la idea de que la heterosexualidad es el modelo a seguir, puesto que es sexualmente válido, aceptado y deseado, cuya función es la de “normalizar” el deseo y el comportamiento sexual.

Se encontró que los hombres homosexuales entrevistados sienten que el grado de tolerancia respecto a las minorías sexuales ha aumentado claramente. Sin embargo, tolerancia no es sinónimo de normalización. La tolerancia es claramente un engaño, una mentira. Argumentan que es un acto de caridad que no resuelve nada. Según esto, se tolera a los homosexuales y a las minorías siempre y cuando no exijan derechos, se les permite existir al precio de la humillación de ser casi invisibles, donde la invisibilidad es una forma de represión y el *ghetto* en su consecuencia. En el contexto social la realidad homosexual, crea condicionantes sociales como es el pensamiento machista que fuerzan a las personas homosexuales a mantenerse parcialmente invisibles, dificultando sus vivencias en algunos espacios sociales. Es posible serlo en el *ghetto* y en la vida privada, pero no en la escuela ni tampoco en el trabajo y menos en la familia, algunos de nuestros entrevistados nos hacían referencia a lo anteriormente mencionado, pues muchas veces tenían que reprimir cualquier comportamiento que no estaba socialmente aceptado. Y hablando del contexto familiar es importante resaltar que algunas de estas al darse cuenta de que su hijo era homosexual, los roles establecidos por parte de ellos cambiaban completamente, pues ante sus ojos ser homosexual no le permitía ser un hombre completo, quitándole así toda la carga social que por serlo implica, etiquetándolo automáticamente con un rol femenino, puesto que ya no iba a poder formar, mantener y proveer a una familia como tradicionalmente la sociedad establece, reduciéndolo a una persona que no puede desenvolverse como cualquier otra. Con esto podríamos plantear una nueva línea de investigación donde los roles sociales establecidos cambian dependiendo la preferencia sexual, pues ser un hombre heterosexual tiene una gran carga social y ser hombre homosexual te quitaría el rol establecido hegemónicamente.

Vivir públicamente como homosexual es un lujo que pocos y pocas pueden permitirse y que debería ser común en una sociedad que respeta las diferentes formas de pensamiento.

También se pudo confirmar que el machismo sólo ve en línea recta y aquellos que se piensan distintos van en contra de una norma establecida. Aún cuando las normas pueden ser injustas, quienes las incumplen siguen siendo señalados.

En contextos sociales y principalmente en las personas universitarias entrevistadas, la expresión emocional y afectiva entre personas con preferencias sexuales diferentes, revela una solución posible: permite el encuentro entre personas con intereses comunes y fomentan un desarrollo personal, pero lo que observamos es que no es del todo respetado, pues siempre hay un límite para todo. En nuestra cultura se ha previsto exactamente como deben amar heterosexuales y homosexuales. También en el ámbito de la sexualidad se ha previsto exactamente qué pueden hacer las personas en las distintas etapas del ciclo vital; es decir, el modelo sexual hegemónico vigente (la heterosexualidad) tiene un carácter claramente reproductor y una larga tradición en perseguir y condenar las sexualidades que no buscan ese fin. Sexualidad y reproducción han sido definidos como sinónimos y, al hacerlo, se afirma que la sexualidad es patrimonio de los adultos lo cual este pensamiento se reproduce en varias personas heterosexuales universitarias.

En nuestra investigación nos dimos cuenta de que la mayor parte de los estudiantes de licenciatura que entrevistamos cuentan con un pensamiento machista y con ello manifestando discriminación hacia las personas homosexuales. Esto demuestra que tener un nivel de licenciatura no excluye de estos tipos de pensamientos y actitudes discriminatorias, porque se tiene tan introyectada la cultura del deber ser, y por lo tanto lo que significa ser “hombre”, en una sociedad como la nuestra, donde el modelo masculino el cual te deja fuera de sentir y hasta resistirte a las diferentes formas de pensamiento. Con esto manifestando que se tengan un grado de licenciatura no implica que tengas menos pensamientos machistas y saber como estas reproduciendo la discriminación.

A lo diferente se le etiqueta, se clasifica y se discrimina, con ello se menciona que las personas homosexuales son jotos, son putos, son maricones (así los refieren). Con ello la homofobia internalizada que invade la inseguridad provocando que la reacción de los hombres universitarios sea pensar que las personas homosexuales discrepan del modelo establecido y no viven según lo previsto. Y reforzar la discriminación de homosexuales femeninos o masculinos debido al pensamiento machista que se refuerza día a día, en las pláticas, en la familia, en la escuela, desconociendo que hay formas distintas de amar y que no siempre es seguir con el papel heterosexual hegemónico. Y observar que el objetivo del machismo se introyecta tanto en cada persona que los mismos homosexuales discriminan a los que pueden manifestar actitudes más femeninas y diferenciarse de ellos a tal grado de también discriminarlos.

El hombre que es macho para conseguirlo debe negar su propia feminidad, pues para ellos la figura masculina es fuerte, el que toma las decisiones, el que mantiene la familia, el que solo tiene la última palabra, ese es un verdadero hombre en nuestra sociedad mexicana. Hay que ser macho de manera constante, todo el tiempo, sin descanso. Y lo que es más importante: hay que hacer saber a los otros que se es macho. Hacerles saber que no se admiten intrusiones en su espacio ni en su zona de poder.

En nuestra sociedad, el hombre ha sido educado para el poder y en el poder, con todo esto logrando estigmatizar y negar lo femenino en el varón, entendiendo por femenino cualquier componente emotivo o afectivo, que es valorado negativamente al considerarlo impropio de los hombres.

El que es machista discrimina a todo, y sin darse cuenta se cierra en un mundo en donde no existe más allá de lo que puede ver. Pero no queremos pensar que no hay solución para el machismo. Es importante hacer hincapié en la existencia de personas con preferencias sexuales diferentes y que son iguales como cualquier otro, comenzando por cambiar las dinámicas sociales, tanto en la familia como en la escuela, así como también crear nuevas formas de transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones, puesto que a veces resulta ser tan cuadrado el conocimiento que llegamos a estereotiparnos y cuando encontramos algo diferente a lo que la sociedad permite en su

normalización, manifestamos actitudes y practicas de desprecio a lo desconocido. Es justo que haya cambios sociales que dejen de excluir las diferentes formas de expresar y relacionarse afectiva y/o eróticamente con personas de su mismo sexo, no todo tiene un fin reproductivo.

Por último no pudimos dejar de lado una respuesta de un hombre homosexual, el cual nos mencionaba lo siguiente: “Se sienten tan hombres que no pueden soportar la idea de que dos hombres puedan tener algo entre sí, porque entonces uno sería el dominado o el sometido y eso no va con la idea de un hombre macho”, es muy importante este pensamiento, ya que el hombre heterosexual, siempre denota que en una pareja va a existir la relación de dominación y pasividad, en donde en las relaciones heterosexuales están marcadas y así definidas, y de esta forma al ver a una pareja homosexual, el hombre se siente tan agredido debido a que hay otros rompen con el papel dominante de un verdadero hombre, por lo tanto, jamás será bien visto, pues rompe con los esquemas que un hombre macho nunca tendría. Con esto podemos mencionar que hay otras líneas de estudio en las cuales investigar del por qué los hombres heterosexuales se sienten tan agredidos al no poder aceptar las diferentes formas de expresión.

Finalmente no es de extrañarse que en un país tan afectado históricamente por la desigualdad, la pobreza y el machismo exista una problemática tan compleja y dañina como la discriminación. Discriminación que instaura actitudes y prácticas de desprecio, que tal y como lo menciona el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, crea la división social, el maltrato y la falta de igualdad, vulnerando así los derechos y libertades de miles de personas y diversos grupos, siendo uno de éstos el de aquellos con preferencias sexuales diferentes. Si bien es cierto que estamos en el comienzo de un cambio como una sociedad más tolerante e igualitaria aún nos falta mucho camino por recorrer, y sobretodo en materia de todo aquello que tiene que ver con la sexualidad, puesto que aún se le ve con ciertas reservas, máxime si ésta tiene que ver con las diversidades sexuales, entre ellas la homosexualidad.

Es por esto que nuestra investigación nos permitió identificar que la educación y sensibilización de las personas es muy necesaria, y por lo tanto nos gustaría abarcar toda la población. Como sería el sector escolar, es decir comenzar a transmitir en las nuevas generaciones y a todos que convergen dentro de ella (docentes, directivos, personal de apoyo, administrativo y de intendencia, alumnos, comerciantes, padres de familia y visitantes eventuales), una cultura de respeto y tolerancia, enseñando e informando que existe un universo lleno de diferencias tanto físicas como de pensar, sentir y amar.

Por lo tanto creemos que la sociedad mexicana requiere mayor información sobre sexualidad y roles de género para ir dejando los prejuicios e ideas que la cultura machista va creando. Lo anterior va ligado a la promoción de mejor calidad educativa, ya que la sociedad crea un daño consciente provocando la discriminación hacia ciertas minorías. Es necesario lograr una sociedad más respetuosa de la pluralidad, más abierta e incluyente.

Conclusión

Al finalizar esta tesis nos hemos dado cuenta de que al hablar de machismo se piensa que es todo acto que tiene que ver con el degrado hacia las mujeres ya sea por medio de golpes, insultos o alguna otra actitud de rechazo y menosprecio, sin embargo este tiene que ver con todo lo referente al desdén hacia lo femenino, el cuál se manifiesta tanto en mujeres como en hombres. De esta forma la sociedad ha marcado ciertas reglas que se basan en establecer diferentes modos de comportarse para cada uno de dichos géneros (masculino, femenino) asignando a las mujeres todas aquellas características basadas en la debilidad, la pasividad, la ternura, la comprensión entre otras, mientras que a los hombres se les asigna el papel de fuertes, dominantes, agresivos, competitivos siendo este el modelo ideal de una sociedad "exitosa". ¿Pero quién dijo que la sociedad debe regirse de éste modo? ¿Por qué no existen más posibilidades, más allá de crear una identidad para pertenecer a un grupo donde el comportamiento debe de ser femenino si se es mujer y masculino si se es hombre? Es entonces que nos cuestionamos si el seguir las reglas establecidas por una mayoría que se cree con el poder de imponer a las minorías debe de seguir siendo vigente aunque esta ya no

funcione ni sea la más adecuada para los cambios que desde hace tiempo se han venido avecinando.

Todos nos regimos conforme a lo que la sociedad dicta y manda, generando un pensamiento limitado y que no puede existir algo distinto, ya que las reglas están impuestas para cumplirlas y nunca se cuestionan, así está escrito y así debe seguirse, por lo tanto salir de la norma es ir en contra de lo que está socialmente aceptado para todos los demás y al salir de ella te convierte en un objeto de rechazo social y blanco de toda crítica negativa, reforzando el pensamiento machista basado en la heteronormatividad, ya que todo hombre que se atreva a salir de los estándares establecidos, como es en el caso de los hombres homosexuales será discriminado por no pertenecer al grupo hegemónico.

Finalmente con esta investigación logramos comprobar nuestra hipótesis en donde la discriminación hacia los hombres homosexuales sí es originada a partir del pensamiento machista, que se transmite en la sociedad mexicana, creando así actitudes y prácticas de desprecio hacia este grupo de personas.

Por último nos gustaría mencionar que es muy importante no solo tolerar sino también respetar las distintas formas de pensar, vivir y amar.

REFERENCIAS

- Ψ Abán, R. (2005). *La Discriminación en México: Primer certamen universitario de ensayo*. México: CONAPRED-UNAM.
- Ψ Álvarez-Gayou, J.L. (1997). *Homosexualidad Derrumbe de Mitos y Falacias*. México: Ducere.
- Ψ Ardila, R. (2004). *Homosexualidad y Psicología*. Santa Fé de Bogotá: Manual Moderno.
- Ψ Bieber, I. (1962). *Homosexuality: a psychoanalytic study*. New York: Basic.
- Ψ Blumenfeld, W. (1992). *Homophobia. How we all pay the price*. USA: Beacon Press.
- Ψ Capra, F. (1992). *El punto crucial*. México: Editorial Estaciones
- Ψ Carbonell, M. (2006). *Igualdad y Constitución*. México: CONAPRED.
- Ψ Careaga, G. y Cruz, S. (2006). *Sexualidades Diversas: aproximaciones para su análisis*. México: UNAM-PUEG.
- Ψ Cardín, A. (1984). *Guerreros, Chamanes y Travestis*. Barcelona: Tusquets.
- Ψ Castañeda, M (2002). *El Machismo Invisible*. México: Grijalbo.
- Ψ CONAPRED, (2004). *Carpeta Informativa*. México: Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación.
- Ψ Conell, R. (1995). *Masculinities*. Berkeley: University of California Press.
- Ψ Cruz, S. (2002). *El cotidiano: Revista de la realidad Mexicana actual*. Vol. CXIII 35-42.
- Ψ Díaz, E. (1997) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblios.
- Ψ Fernández, J. (1998). *Género y sociedad*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Ψ Flores, J.I. (2007). *La Diversidad Sexual y los Retos de la Igualdad y la Inclusión*. México: CONAPRED
- Ψ Guasch, O (2000). *La Crisis de la Heterosexualidad*. Buenos Aires: Laertes.
- Ψ Herdt, G (1982). *Rituals of Manhood*. Berkeley: University of California Press.
- Ψ Herrero, J (2001). *La Sociedad Gay una Invisible Minoría*. Madrid: Foca.
- Ψ Hopkins, P. (1998). *Gender Treachery: Homophobia, masculinity, "and threatened identities", en race, class, gender, and sexuality: The big questions*. Oxford: Blackwell.
- Ψ Lever, M. (1985). *Les Buchers de Sodome*. París: Fayard.

- Ψ Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (2004). México: CONAPRED.
- Ψ March, S. y Álvarez, W. (1977). *La liberación homosexual*. Barcelona: ATE
- Ψ Marmor, J. (1967). *Biología y sociología de lo homosexualidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Ψ Marquet, A. (2006). *El crepúsculo de heterolandia: mester de jotería: ensayo sobre cultura de las exuberantes tierras de la Nación Queer*. México: UAM.
- Ψ Masters, W. y Johnson, V. (1979). *Homosexualidad en perspectiva*. Buenos Aires: Intermedica.
- Ψ Mirabet, A. (1985). *Homosexualidad Hoy: aceptada o condenada?* Barcelona: Herder.
- Ψ Mogrovejo, N. (2000). *Un Amor que se Atrevió a Decir su Nombre: "lucha de lesbianas y su relación con el movimientos homosexuales y feministas en América Latina"*. México: Plaza y vañdes
- Ψ Montesinos, R. (2005). *Masculinidades emergentes*. México: UAM.
- Ψ Mott, L. (2000). *Ethno-historie de l'homosexualité em Amérique Latine*. Francia: Francois Crouzet.
- Ψ Ruse, M. (1989). *La Homosexualidad*. Madrid: Cátedra.
- Ψ Shangay, L. (2002). *Mari, ¿me pasas el poppers?* España: De bolsillo
- Ψ Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza
- Ψ Valdez, J.; Díaz-Loving, R.; y Pérez, M. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. México: Universidad Autónoma del Estado de México
- Ψ Veyne, P. (1987). *La Homosexualidad en Roma, Sexualidades occidentales*. Barcelona: Paidós.
- Ψ Zapata, R. (2005). *La Discriminación en México: Primer certamen universitario de ensayo*. México: CONAPRED-UNAM
- Ψ Zepeda, J. (2004). *Cuadernos de la Igualdad 2: ¿Qué es la discriminación y cómo combatirla?* México: CONAPRED